LIBRARY OF PRINCETON
DEC - 5 2003
THEOLOGICAL SEMINARY

PER BT83.57 .P38
Pasos.

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/pasos2219depa

"El justo como la palma florecerá"

PASOS

DEPARTAMENTO ECUMENICO DE INVESTIGACIONES (DEI)

BRASIL/1985: SIGUE INCIERTO EL RUMBO DE LA "NUEVA REPUBLICA"

Hugo Assmann

CONTENIDO

- Brasil/1985: sigue incierto el rumbo de la "Nueva República"- *Hugo Assmann* 1
- La crisis del refugiado. Reflexión Bíblica - *Elsa Tamez* 12
- Implicaciones estratégicas de la deuda latinoamericana: el caso C.A. - *Eugenio Rivera U.* 13

EL SENTIDO DE ESTE TEXTO

Al término de 21 años de régimen militar, la transición a una democracia consolidada está resultando sumamente compleja en Brasil. Dicha transición sería previsiblemente dificultosa aún en circunstancias más propicias de las que surgieron con la muerte del Presidente electo, Tancredo de Almeida Neves. Con la inesperada desaparición del personaje político que, a pesar de sus ambigüedades, contaba con una base de sostén real para la toma de decisiones impostergables, la situación política del país entró de hecho en un clima de erosión de las alianzas anteriormente establecidas o previsibles.

En tales circunstancias, el lector tendrá que distinguir, en cualquier texto sobre el Brasil, el impacto de lo transitorio de las tendencias más permanentes. Por esa razón habrá en cada acápite de este escrito dos momentos: en el primer momento se buscará sintetizar algunos de los hechos que irrumpen actual y momentáneamente en la superficie y que, tenidos debidamente en cuenta, habrá que relativizar por su carácter quizás transitorio; en el segundo momento buscaremos evocar antecedentes y tendencias que puedan eventualmente apuntar a criterios de evaluación más consistentes y duraderos. Resulta obvio que esa distinción no es una tarea fácil, pero la intentaremos con la necesaria flexibilidad.

El texto queda dividido en las siguientes partes: I. Los tanteos del nuevo gobierno a los tres meses de su inauguración. II. Irrupción y declinio del mito Tancredo Neves. III. El contexto político. IV. La situación económica. V. La crisis social. VI. Brasil y América Latina (con énfasis en Centroamérica). Como ya se dijo, en cada uno de esos puntos habrá un abordaje en dos momentos: primero, lo que está más a la vista; segundo, elementos adicionales para un análisis más de fondo.

Para todos los efectos, cabe la salvedad de que el texto se relativiza por la fecha de su composición: a la mitad de junio de 1985.

I. LOS TANTEOS DEL NUEVO GOBIERNO A LOS TRES MESES DE SU INAUGURACION

I.1: Breve síntesis de lo que salta a la vista

Sobre el telón de fondo, con un iluminado verde-amarillo, que caracteriza la persistente esperanza de cambios sustanciales en todos los niveles, ya se van acumulando las sombras de las primeras desilusiones e incertidumbres. El actual Presidente José Sarney, por lo visto, nunca se había imaginado tener que salir, de forma inmediata y permanente, de su función prevista de Vice-Presidente. Sólo las circunstancias dramáticas de la enfermedad de Tancredo Neves, internado en el hospital en la noche del 14 de marzo, explican el hecho de que Sarney asumiera la Presidencia, en carácter interino, en la mañana del 15 de marzo. Lo hizo operando el Congreso en pleno, en un ceremonial de minutos, sin discursos solemnes y sin la faja presidencial. Se mantuvo absolutamente fiel al perfil discreto de la interinidad transitoria, a lo largo de los 40 días de la enfermedad y agonía de Tancredo Neves. Al final de ese período ya se hacía casi insoportable la ausencia de gobierno efectivo. Sepultado Tancredo, Sarney se vuelve Presidente constitucional en un clima de tranquila legalidad. Recibió, además, un voto de confianza de todos los partidos y de

SAN JOSE-COSTA RICA

SEGUNDA EPOCA 1985

Nº 2

AGOSTO

casi la totalidad de las fuerzas de la sociedad civil. Se le confiaba el puesto de heredero de un tancredismo sin Tancredo, por una parte, pero no se le impedía, por la otra, que ensayara una cierta autonomía de vuelo.

Podría haber movido piezas en el esdrújulo tablado del Ministerio compuesto mediante astutas movidas políticas de Tancredo Neves, que confiaba en sus habilidades para ponerlo a funcionar a pesar de su conflictiva interrelación. Sarney no tuvo el valor de mover ninguna pieza: confirmó el Ministerio en su totalidad. Esa fue, seguramente, la primera oportunidad perdida para componer un gobierno al cual él, Sarney, pudiera presidir. Pasados tres meses, la situación sigue inalterada a nivel de Ministros, con la única excepción del cambio del Ministro de Cultura, nombrado Gobernador de Brasilia, y por ende sustituido por otro. Pero, tratándose de un Ministerio nuevo, desmembrado del de Educación, no tiene mayor peso.

Las contradicciones mayores surgieron, como era previsible, en el área económica. Tenemos, por un lado, la línea claramente monetarista del Ministro de Hacienda, Francisco Dornelles, y del Presidente del Banco Central, Carlos Lemgruber, ambos bastante apreciados por los banqueros internacionales, nuestros acreedores, y por el FMI. Por otro lado, está el Ministro de Planificación, João Sayad, mucho más preocupado por el contenido social de las propuestas económicas.

Como hechos nuevos de cierta significación cabe nombrar la explícita desistencia del Pres. Sarney de valerse de la facultad constitucional (que consta en la Constitución otorgada por la dictadura, todavía vigente) de gobernar mediante decretos-ley, sin pasar por el Congreso, y la determinación de que, de ahora en adelante, todas las decisiones económicas importantes —incluso los nuevos acuerdos del FMI— necesitarán de la aprobación del Congreso. A nadie se le escapa que este paso "democratizante" requiere dos puntales para su funcionamiento: propuestas de línea unificada de parte de los Ministerios del área económica y sólida base del gobierno en el Congreso. Y es precisamente en esos dos aspectos que se constatan crecientes dificultades.

El Ministro de Hacienda, Dornelles, se presenta al Congreso con su propuesta de rígida contención monetaria, control del gasto público, control temporario de precios, poca flexibilidad en los reajustes salariales y mantenimiento de las tasas del interés bancario al valor del mercado financiero —todo ello con base en la urgente necesidad de bajar drásticamente y/o eliminar del todo el altísimo déficit fiscal, o sea, la deuda pública interna. El catecismo monetarista y las exigencias del FMI siguen intactos en toda su línea de argumentación. Lo nuevo y ciertamente elogiable, es que las cosas empiezan a ser hechas en público.

El Ministro de Planificación, Sayad, por su parte, gratifica el debate en el Congreso y los medios de comunicación con su "IV Plan Nacional de Desarrollo", en cuyo contenido social y presentación de motivos no se ocultan abiertas discrepancias con el Ministro de Hacienda. El Presidente Sarney convoca, entonces, al palacio a los Ministros para una supuesta unificación de las líneas discordantes. Pero, por lo visto, no se siente en condiciones de asumir, él mismo, una conducción clara en materia económica. Todo eso tiene obvios efectos no sólo sobre el plano doméstico de la economía. Lleva también a idefiniciones en la renegociación de la deuda. Para el Ministro Sayad la deuda mayor es la "deuda social" interna. El Ministro Dornelles parece más preocupado con los 11.5 mil millones de dólares de superávit en la balanza comercial, necesarios para saldar los intereses de la deuda externa en 1985.

Uno de los aspectos más evidentes en el gobierno Sarney es el de que cada Ministerio intenta elaborar por su cuenta, dada la ausencia de un Plan de Gobierno (Tancredo tampoco lo tenía elaborado), su propuesta autónoma. En consecuencia, todo resulta en propuestas vagas y genéricas, sin puentes de implementación inmediata, o sea, un conjunto de principios bastante abstractos, que sirven como efecto de demostración de los propósitos de actuación político-electoral de la mayoría de ellos, que miran a las elecciones para la Constituyente y para el Congreso en 1986.

Tal es el caso, por ejemplo, de la propuesta "Educación para todos: camino para los cambios" del Ministro de Educación, Marco Maciel. Lanzada oficialmente en el palacio presidencial, por el Presidente Sarney, el Ministro Maciel y todo el acompañamiento ritual, de hecho no se trata siquiera de un paquete legislativo de inmediata tramitación y, al término de dos semanas, ya salió prácticamente de las noticias de prensa.

El Ministro de Trabajo, Almir Pazzianotto, ha sido de los más activos y simpáticos en su papel de constante mediador en las más de 50 huelgas de ese corto período. Su gesto ejecutivo más notorio fue la reconducción de dirigentes sindicales "impedidos" por el gobierno anterior y su decisión de que, en adelante, no habrá más intervención de su Ministerio en los sindicatos. Todo ello le valió, de parte del Ministro de Industria y Comercio, una guerra abierta mediante declaraciones públicas. Nuevo intento de reconciliación, en el palacio presidencial y a pedido del Pres. Sarney. Pero nadie ignora que el Ministro de Industria y Comercio ha cultivado siempre las mejores relaciones con los empresarios. Y cuando el Ministro de Trabajo encamina al Congreso la nueva "Legislación sobre Huelgas", los empresarios abren el fuego para aclarar cuáles son los límites que ellos establecen para cualquier tipo de "Pacto Político". Lo mismo sucede, pero con creciente virulencia, de parte del "empresario agrícola" frente al moderado "Plan de Reforma Agraria", preparado por el Ministro de Reforma Agraria y Desarrollo Rural.

En lo político, el hecho más importante es la evidente erosión de la base de sostén interpartidario (la Alianza Democrática, ver abajo, III.), que Tancredo Neves había logrado armar para su gobierno. Resulta evidente que el PMDB (el partido de Tancredo, al cual Sarney se sumara a último momento) está cada vez más marginalizado del gobierno, pasando por sucesivos tests de mantención de su misma unidad interna. Resquebrajada la

Alianza Democrática, el Presidente Sarney vino lanzando sucesivas consignas tendientes a un "Pacto Político" (de "Pacto Social" ya casi no se habla). En determinado momento se llegó a hablar de la creación de un nuevo partido-eje para servir de sostén estable para el gobierno. Dicho partido, o nueva coalición de partidos, surgiría por una vertiente centro-hacia-la-derecha.

En síntesis, el gobierno Sarney no está cuestionado en su legalidad. Le cuestionan su legitimidad para el período entero de los 6 años constitucionales todos aquellos sectores políticos que quisieran ver anticipadas tanto la convocación de la Constituyente como la de las elecciones directas para la Presidencia. El problema mayor del Presidente Sarney está en la ausencia de un Programa definido de gobierno, en la escasa viabilidad de una elaboración de dicho Programa por el actual Ministerio y, sobre todo, en el creciente debilitamiento de la base de sostén político, ya que la Alianza Democrática está prácticamente resquebrajada.

I.2: Para entender las indefiniciones del actual gobierno

Las dificultades, con las que se enfrenta el gobierno Sarney, se vinculan sólo parcialmente con su propia carrera política y la recurrente debilidad de su liderazgo personal. Dicho de otra manera, los mayores obstáculos no derivan del hecho de que él no sea una figura carismática, fácilmente mitizable, como lo fuera Tancredo Neves. Importa tener muy claro que lo esencial de esas dificultades guarda una relación profunda con factores estructurales de la crisis económica, o sea, con la crisis del modelo económico (capitalista, dependiente, extrovertido al mercado internacional y escasamente preocupado con el mercado interno) difícilmente ajustable a una serena transición a la democracia, sobre todo si se la quiere de real contenido social. La comprensión de esas dificultades depende, por eso, fundamentalmente de la manera de caracterizar, en el corazón del análisis, la recomposición de las alianzas a nivel de las fuerzas políticas organizadas. Y en eso hay serias divergencias entre quienes se han puesto a analizar lo que está sucediendo actualmente en Brasil. Hay quienes sostienen, con cierta ingenuidad, que se estaba gestando, bajo el liderazgo de Tancredo, un verdadero ascenso al poder de la "oposición" en un sentido fuerte, es decir, de quienes se oponían frontalmente al régimen anterior en todos sus aspectos. Otros caracterizan la situación como un momento coyuntural de simple reacomodo de las distintas fuerzas al interior de las clases dominantes, con muy limitadas tolerancias para innovaciones estructurales.

Iniciemos por lo que atañe directamente a la figura del Presidente Sarney. La ironía de los hechos raya el humor negro. Asumió la Presidencia el que fuera, hasta poco más de medio año atrás, el Presidente del partido oficialista del régimen militar, el PDS (Partido Democrático Social), resquebrajado y escindido en medio de la pugna pre-electoral. Asumió la Presidencia el hombre que, desde aquel puesto, comandó la derrota de la enmienda constitucional que, el 25 de abril de 1984, pretendía el retorno a las elecciones directas para la Presidencia, en medio de la mayor movilización popular de la que tiene memoria el pueblo brasileño. Asumió la Presidencia un personaje político que hizo prácticamente toda su carrera política a la sombra de los sucesivos gobiernos militares, sin sentirse jamás vocacionado a enfrentamientos con el régimen. Asumió la Presidencia el que se sumó tardíamente, y no sin caer en la sospecha de oportunista, al tancredismo ya prácticamente victorioso. Su filiación al PMDB, el partido al cual Tancredo se mantuvo formalmente fiel, tuvo sus razones de conveniencia porque, al no quedarle función de comando en el Frente Liberal, salido del partido oficialista, fue la manera de proporcionarle a Tancredo la posibilidad de alianzas con otras disidencias en el seno del partido oficialista, por lo que valía la pena brindarle la Vice-Presidencia aunque no fuera cosa del agrado de muchos miembros del mismo PMDB.

De poco sirve, para la comprensión de los hechos actuales, ir sumando la cantidad de factores del pasado político de Sarney en un vano intento de hacerlo aparecer antipático a muchos. Bastó su comportamiento limpio y discreto a lo largo de los 40 días de agonía de Tancredo, para volverlo francamente simpático a la opinión pública del país. No sólo Tancredo, sino también Sarney logró entrar, hasta cierto punto, en un aura mítica, porque se comportó como el fiel e intachable compañero del Presidente enfermo. Forzado a asumir definitivamente la Presidencia, Sarney llegó incluso a ensayar la imagen del fiel portador del legado de Tancredo. Entiéndase bien heredero del legado de Tancredo mitizado. Para tal efecto, Sarney llegó a ensayar un lenguaje que lo hiciera aparecer como menos conservador que Tancredo, cosa perfectamente lógica, puesto que, para elevarse al nivel del Tancredo mitizado, había que saltar más allá del Tancredo real. Dicho esfuerzo, con todo, resultó vano, porque "la eficacia de los arreglos matreros fue sepultada con Tancredo" (José Arthur Giannotti, en: "Folha de S. Paulo", 5/5/85). En otras palabras, con la desaparición de Tancredo todos los actores de la escena nacional se vieron obligados a redimensionar realísticamente sus respectivos roles y se dieron con el hecho —con el cual el mismo Tancredo habría tenido que confrontarse, tarde o temprano— de que los rayos del espectro de intereses no apuntaban a un único centro aglutinador, sino a muchos núcleos contradictorios entre sí. La gran diferencia entre Tancredo y Sarney se hizo manifiesta: Sarney tiene escasa vocación de prestidigitador populista capaz de aproximar, aunque sea por engañosa simulación, lo real imaginario a la dura realidad cotidiana.

Busquemos penetrar un poco más en la esencia de lo que sucede hoy en Brasil. Estamos de acuerdo con aquellos que piensan que, en lo esencial, el pueblo se ve obligado, una vez más, a asistir, sin mucha posibilidad de intervenir en el nivel de las decisiones inmediatas, a un fantástico reacomodo de las alianzas en el seno de las clases dominantes. En el tablero de Tancredo todas las fuerzas y todos los intereses aparecían como tenidas en cuenta y respetadas. El Pacto Social, con sobrante para todos —pero jamás claramente definido—, sería encaminado

mediante un Pacto Político, con adhesión de todos y bajo la conducción del Gran Conciliador. Solamente el observador muy crítico y atento estaba en condiciones de denunciar el avivamiento de un pacto de élites. El hecho de que las reglas del juego se mantuvieran, en gran medida, secretas, propiciaba en todos una especie de confianza de que sus reglas serían las determinantes del juego futuro. Es cierto que los detentores del poder, ya habituados a pensar en términos de poder, lo hacen también cuando la correlación de fuerzas se redimensiona, mientras que los que no tienen poder tampoco tienen el hábito de pensar en términos de poder, siendo, por eso, víctimas fáciles de un poder puramente ilusorio. Pero es igualmente cierto que las clases subalternas saben aprovecharse de los espacios de esperanza para crecer en su certeza de "sujeto posible" y comienzan a dar los pasos necesarios para volverse "sujeto real".

En la situación actual de Brasil hay, por lo tanto, dos hechos contrastantes y difícilmente conjugables en un mismo análisis: por una parte, los sectores dominantes se están armando de nuevas astucias para seguir imponiendo sus intereses; y por la otra, el pueblo aprendió a organizar su esperanza y está cada vez más dispuesto a gritar sus reclamos, porque se reconoce como "sujeto posible", aunque le falte mucho para volverse hegemónico. En síntesis, una situación preñada de conflictividad emergente. No hay cielos limpios de nubarrones en el amanecer de la "Nueva República". "Una gran carcajada llena de rabia podrá sacudir al país" (J.A. Giannotti, en: "Folha de S. Paulo", 5/5/85).

II. IRRUPCION Y DECLINIO DEL MITO TANCREDO NEVES

II.1: Los hechos innegables de la superficie

El Presidente electo Tancredo Neves murió a la edad de 75 años, después de siete sucesivas intervenciones quirúrgicas que, aun con los más sofisticados recursos de la moderna medicina, no lograron frenar un proceso de infección generalizada. Hoy está plenamente confirmado el hecho de que Tancredo ocultó su enfermedad (que resultó ser un tumor infeccioso inicial, detonante del posterior proceso infeccioso generalizado), excepción hecha de un estrecho círculo familiar y algunos médicos. Se negó a la intervención hospitalaria hasta la víspera de la toma de posesión del cargo de Presidente, en abierta oposición a las advertencias médicas. Es probable que estuviera seriamente preocupado por un eventual retroceso político, de corte militar o derechista, en el caso de constatarse públicamente su enfermedad. O sea, quiso llegar a asumir la Presidencia para minimizar amenazas de retroceso. Esta versión pasó a ser divulgada, prácticamente excluyendo cualquier mezcla con otros motivos, en la fase final de su enfermedad. La divulgación se hizo en forma ya estrictamente codificada: él "sacrificó" su vida. Trátase de un elemento absolutamente fundamental para la comprensión de la mitización religiosa de su sufrimiento y su muerte.

Podemos distinguir tres etapas respecto al mito Tancredo Neves: la primera se extiende desde su aceptación de la candidatura a la Presidencia, por la vía del Colegio Electoral, hasta su intervención hospitalaria. En esa primera etapa se verifica una fantástica mitización de carácter político-populista. Tancredo aparece como el hábil conciliador capaz de prestarse como interlocutor de todos los intereses. El elemento religioso ya se hace presente en esa fase (audiencia con el Papa, frecuente visita a iglesias, manifestación muy explícita de su catolicismo). En suma, la mitización política estaba relativamente concluida antes de la manifestación de su enfermedad, lo que es importante para situar correctamente las advertencias sobre la excesiva euforia respecto a Tancredo expresadas en aquel período.

La segunda etapa de la mitización comprende los 40 días de su enfermedad, su muerte, la movilización multitudinaria en el traslado de su cuerpo por distintas ciudades-capitales, su sepultamiento y la exaltación de su figura en las dos semanas siguientes. Fue un fenómeno de proporciones increíbles, donde el pueblo efectivamente realizó una especie de expropiación simbólica de Tancredo-condensación de la esperanza. El sufrimiento y la muerte fueron, sin duda, los ingredientes más determinantes que, asociados al código religioso del sacrificio de la vida, hicieron posible esa exacerbación mítica. No cabe duda de que los medios de comunicación industrializaron ampliamente, como factor de apoyo empleado por la burguesía, pero no como factor originante exclusivo, esa fase del mito. Las voces críticas silenciaron casi por completo en esa etapa. La nación brasileña vivió una experiencia místico-política de gran intensidad, aunque de corta duración, que rompe esquemas tradicionales de análisis del comportamiento político. Quizá convenga prestar oído a quienes advierten que esa explosión de esperanzas y angustias representa un potencial difícilmente domesticable por las clases dominantes.

La tercera etapa contrasta bruscamente con las dos anteriores. Parece increíble, pero a menos de dos meses de la muerte de Tancredo hay un silencio casi completo sobre su persona y su tan proclamado legado político. Hubo un declinio abrupto del mito. Las abundantes misas de los primeros días después de su muerte se llamaban "misas de Resurrección". Las misas usuales a los treinta días fueron relativamente escasas y de poca frecuencia popular. Pareciera que Tancredo no es "de los muertos que nunca mueren", como se habla en Nicaragua, sino que sencillamente "está muerto". Es cierto que muy pocos se animaron a decir, en público y por la prensa, que su muerte fue providencial. Florestan Fernandes sugiere que fue providencial para la burguesía: "Muerto Tancredo Neves, ¿a quién cobrar la promesa? (**Folha de S. Paulo**, 6/6/85). Y José Arthur Giannotti afirma: "La muerte resolvió para Tancredo las contradicciones en las que se había metido" (**Folha de S. Paulo**, 5/5/85). Uno se pregunta: ¿quiénes, cuándo y para qué volverán a evocar a Tancredo Neves?

II.1: Las formas de mitización de Tancredo exigen un análisis serio

No hay que dejarse engañar por la aparente transitoriedad del proceso de mitización de Tancredo Neves. Por eso vamos a extendernos un poco más en el esfuerzo de reunir por lo menos una parte de la enorme cantidad de elementos, que es necesario conjugar dia-

lécticamente, para penetrar en la comprensión del fenómeno. Estamos convencidos de que el hecho apunta a algunas características no tan transitorias, sino más bien generalizables, de la movilización de la conciencia (y del inconsciente) colectiva en un país, como el Brasil, donde la ausencia de partidos populares y de un sindicalismo de clase obrera de gran trayectoria histórica viene acompañada —y quizá, en parte, suplida— por una gran disponibilidad de las masas populares para el éxtasis utópico, en el cual los elementos religiosos suelen jugar un papel importante.

La misma burguesía brasileña no se adhirió jamás completamente a la racionalidad fríamente instrumental de la burguesía iluminada de otras latitudes. El lenguaje mítico ha sido siempre una parte importante de su discurso político. Esto es verificable tanto en los movimientos populistas (p. ej., en el caso de Getulio Vargas y, ahora, con diferencias y similitudes, en el de Tancredo Neves), como en los regímenes militares. De poco sirve irritarse con la disponibilidad del pueblo para ser manipulado por los juegos utópicos de la burguesía, aunque exista evidentemente una forma de alienación en eso. Conviene analizar también los aspectos más positivos de esa apertura utópica del sentir popular. Creemos que, en el fondo, se trata de entender un poco mejor las formas "no-racionales" (porque más profundas, sensoriales y espirituales a la vez) con las que se gestan los consensos y los disensos colectivos y, cosa aún más importante, con las que se preserva y articula el disentir y la protesta en el seno de la aparente conciliación. Los mitos son frágiles como soporte adecuado a la movilización orgánica y perseverante, porque canalizan las expectativas de participación y fruición (el elemento fiesta y goce, como meta de aspiraciones sociales) en términos sumamente genéricos. Pero los mitos tienen, al mismo tiempo, una fuerza motivacional que sobrepasa los ardides de la racionalidad calculista.

No es nuestra intención adentrarnos aquí en el análisis propiamente dicho, sino dejar planteadas tan sólo algunas inquietudes respecto al asunto. Que el lector nos excuse, pues, la yuxtaposición de una suma de elementos bastante dispares entre sí. Para que se sienta mejor el impacto de las imágenes y del lenguaje nos serviremos de frecuentes citaciones textuales. Tomamos como fuente los grandes periódicos, sin especificarlos en cada caso por amor a la brevedad, indicando solamente la fecha.

Tancredo Neves vivió una trayectoria política de 50 años a lo largo de los cuales condensó en su persona poderosos símbolos ligados a la integridad y honestidad ética, la valoración de los gestos religiosos (él era el eslabón familiar actual de una tradición de doscientos años de portadores de una antorcha de plata en las ceremonias del Viernes Santo), la astucia matrera en materia de tender puentes entre políticos de orientación distinta, y supo utilizar con maestría la mirada humana y comprensiva para desarmar opositores y conseguir adherentes. En sus frases directas y cortas sabía jugar con la ironía, sin herir demasiado. Era también un hábil creador de metáforas, consignas y palabras-comando. Es necesario entender mejor las fórmulas verbales que constituyen, en sí mismas, un código completo, cuyo contenido se da por sentado y se vuelve, hasta cierto punto, incuestionable. Tancredo acuñó la expresión-consigna "Nueva República" y todo el mundo pasó a usarla, sin pedirle fecha de proclamación o contenido programático. Nuestro último Carnaval se llamó "Carnaval en la Democracia", y punto. Va en la misma línea su lema "Cambia Brasil". Los ejemplos podrían multiplicarse.

No hay que olvidar que Tancredo Neves ingreso al centro de la escena política después de una serie de gobiernos militares de bajo perfil intelectual y menguada capacidad comunicativa. Y viene como un político hábil e inteligente, con vastísima experiencia en el tortuoso juego del lenguaje populista. Ministro de Vargas en los años 50, depositario de la pluma mítica con la que Vargas escribió su carta-testamento antes de suicidarse, Primer Ministro del corto período parlamentarista en el Gobierno Goulart en los años 60, diputado en muchas legislaturas, fue el único "no" retumbante cuando la dictadura acalló el Congreso en 1964, y se había elegido, en 1982, Gobernador de su Estado natal, Minas Gerais. Cultivó siempre un aura mítica de entendido en trazar su propio camino, demiúrgicamente, sirviéndose de los partidos, más que sirviéndolos. En este sentido, tiene algo de verdad la afirmación:

> "Tancredo no puso en marcha ni integró ningún movimiento de bases populares. . . Hasta que llegó el último episodio de su existencia política, Tancredo fue un político sin masa" (Jânio de Freitas, 24/4/85).

Quedémonos ahora con algunos breves ejemplos de su retórica populista, sin la cual resulta imposible comprender la simpatía popular que disfrutó.

> "No hay patria donde falta democracia".

> "Vengo para realizar urgentes y audaces cambios políticos, sociales y económicos, indispensables para el bienestar del pueblo".

> "Mientras exista en este país un solo hombre sin trabajo, sin pan, sin techo y sin educación, cualquier prosperidad será falsa".

> "Cabe subrayar que el desarrollo social no puede ser considerado como simple consecuencia del desarrollo económico. Trátase de un deber que trasciende la recomendación de carácter económico".

> ". . . tenemos que reconocer, como objetivo básico de la seguridad nacional, la garantía de alimentación, salud, habitación, educación y transporte para todos los brasileños".

> "Rechazaría, si alguien la pretendiera, la conciliación entre élites, el ajuste que buscase la continuación de los privilegios, la mantención de la injusticia, el enriquecimiento construido sobre el hambre".

> "Una nación progresa en la medida en que crece la participación de todos en la distribución del ingreso y en la dirección de los negocios públicos".

> "Vine para promover los cambios, cambios políticos, cambios económicos, cambios sociales, cambios

culturales, cambios reales, efectivos, audaces, irreversibles".

(Trozos de su discurso del 15/01/85, recién electo en el Colegio Electoral)

"A nuestros acreedores nosotros les debemos dinero. Dinero se paga con dinero. No se paga con el hambre, la miseria o el desempleo de conciudadanos brasileños".

(Entrevista de prensa del 16/01/85)

"Nuestra deuda mayor es la deuda social contraída por todos los brasileños con aquellos que viven en el límite de la pobreza o por debajo de él".

(Mensaje a los ministros, leído por el Vice-Presidente, el 17/03/85)

Frases como esas van aparejadas, sin el menor atisbo de evidencia de la contradicción en la conciencia del que habla, con otras, como las que siguen:

"El bienestar que pretendemos para la sociedad brasileña debe tener como base la libre iniciativa y la prioridad privada". (¿Habría querido escamotear el término "propiedad privada"? Cualquier diferencia de significado se anula por otras declaraciones).

(Discurso del 15/01/85, como recién electo)

"Reconozco en el lucro (la ganancia) el premio de la eficiencia y el motor de la actividad económica. Repudio, con todo, el lucro especulativo y los dividendos de ocasión".

(Mensaje a los ministros del 17/03/85)

"Al trabajador yo daré todo. Solamente no daré aquello que implica el sacrificio de la nación" (Resta saber si hay disposición de enfrentarse a los que se consideran dueños de "la nación").

(Entrevista del 12/03/85)

"No quepa duda de que mi gobierno es un gobierno de conciliación, y la bandera de la conciliación ha sido una constante de mi predicación política".

(Entrevista del 12/03/85)

"Vengo en nombre de la conciliación".

(Discurso del 15/01/85).

La tesis de la conciliación armónica de las clases sociales es absolutamente central en las propuestas de Tancredo Neves. El tema correlato de la "transición" le sirve como reclamo de una circunstancialidad histórica peculiar, para que nadie lo acuse de transformar la "conciliación" en prin-

¡YA ESTA A LA VENTA!

COMO PROPÓSITO, Y APARENTE RESULTADO, ESTE TRABAJO BUSCA RESTITUIR LA VIGENCIA DEL HECHO POÉTICO, COMO PATRIMONIO CONJUNTO DE PUEBLOS, EN UN ÚNICO DESTINO Y UNA SOLA VOLUNTAD DE EMANCIPACION. -560 PÁGINAS-

Precio en Costa Rica: ₡ 495,00

Precio para otros países:*

Centroamérica: US$ 12,50

Resto de América: US$ 14,50

Europa: US$ 17,00

* Incluye envío aéreo

LAS ARMAS DE LA LUZ

ANTOLOGIA DE LA POESIA CONTEMPORANEA DE LA AMERICA CENTRAL

SELECCION, PROLOGO Y NOTAS ALFONSO CHASE

cipio absoluto (Ver el libro de Mauro Santayana, **Conciliação e Transição – As Armas de Tancredo Neves**. S. Paulo, 1985). Envuelta en ese paquete ideológico surge la propuesta de un gran Pacto Nacional, o Pacto Social, que nos ocupará más adelante.

En lo que caracterizamos más arriba, como la primera etapa de la mitización de Tancredo, él consolidó su imagen de hombre-clave, hombre-puente para la "transición a la democracia" en un clima de "conciliación nacional". El ambiente ya no favorecía críticas frontales. La avalancha de símbolos, aún antes de su enfermedad, era demasiado fuerte. Vale la pena preguntarse qué fuerzas mantienen los lenguajes crítico-analíticos en tales circunstancias. Valgan algunos ejemplos de aquel período.

Florestán Fernandez (sociólogo):

"La sociedad brasileña vive un momento de ilusión colectiva. Todo parece distinto, aunque todo siga como antes. La brutalidad de la operación política, realizada por las clases dominantes, en estilo conservador, a sangre fría, es tan grande que todos tienen miedo. (. . .) Es obvio: por ahora, el régimen derrotado es el principal vencedor".

"(Se propone) una transición gradual, lenta y segura, con el poder firmemente bajo el control de las élites 'iluminadas' de las clases dominantes".

"No estamos en transición, estamos en un terreno político tan sucio como el de cualquiera de los gobiernos militares recientes".

"Quienes no se adhieren al 'mudancismo' (de mudanza: cambio), al esquema patronal y plutocrático de paz social, aparecen como condenables y condenados'.

(**Folha de S. Paulo**, 04/02/85, p. 3)

Roberto Mangabeira Unger (coredactor del Programa /PMDB, 1978, politólogo):

"La situación nacional es grave. Pero su gravedad permanece oculta por el regocijo que la transición democrática despierta y por ilusiones menos fácilmente excusables. Es grave porque las élites políticas y económicas, congraciadas en la 'Nueva República', amenazan imponer al país, primeramente mediante la política federal y enseguida a través de la Constituyente que comandarán, un nuevo y estable pacto de dominio".

Sintetizo, a continuación, algunas de las razones de por qué él cree que la situación es grave:

– porque, al quedar intacto el modelo económico, las esperanzas no se cumplirán;

– porque está avanzada la cooptación/marginación de las corrientes populares del partido (formalmente) de Tancredo Neves;

– porque Tancredo-rey inaugura una increíble centralización del poder, acompañada de un sometimiento patético;

– porque las resistencias críticas, de los partidos y sindicatos, se encuentran divididas;

– porque la Constituyente vendrá, comandada desde arriba, regulada y condicionada;

– porque no se hizo, con tiempo hábil, la ocupación real de los espacios en la sociedad civil, espacios que ahora los ocupan las élites y, por ello, será mucho más duro y difícil el camino hacia cambios en profundidad.

(**Folha de S. Paulo**, 31/01/85)

José Arthur Giannotti (filósofo y politólogo):

Sintetizando: El gobierno entrante representa "una nueva forma de comando de las clases dominantes", un "reacomodo conservador del capitalismo que agotó sus esquemas salvajes". Tancredo Neves "negocia los parches necesarios para que se mantenga la actual política económica".

La fuerte concentración del poder en la persona de un político conservador –nadie debería ignorar, dice él, que Tancredo Neves es un conservador convicto– se resume en un "consenso autoritario" en la forma de un "populismo recalentado".

"Obviamente, ningún tipo de pacto social, o cosa que lo valga, puede realizarse con tales bases. Los trabajadores quedarían aplastados, si cayeran en ese engaño".

"La negociación de la deuda externa va a ocultar más todavía el hecho cruel de que el Brasil está exportando capital, que su ahorro está sirviendo para recuperar la economía norteamericana".

"Toca, pues, a las oposiciones empezar desde ahora la lucha contra esa forma conservadora de política, esa puesta-en-escena de intereses generales, destinada a ocultar los intereses particulares en que se fundamenta".

(**Folha de S. Paulo**, Suplem. Folhetim, 10/03/85)

La segunda parte (enfermedad, muerte, exequias) representa la culminación, explícitamente político-religiosa, de la mitización de Tancredo. En esa fase se suman la espontaneidad de las expresiones religiosas del pueblo y la manipulación orquestada por los medios de comunicación. La esperanza fue alentada más allá de los límites éticos usuales de la medicina. Hubo ocultamiento de la verdad, incluso por deseo de la familia de Tancredo. Cuando, por último, se reveló que Tancredo había desobedecido a los médicos, retrasando al extremo su hospitalización, pasó a predominar una especie de cristologización directa montada sobre el símbolo del "sacrificio de la vida". Estábamos en la Semana Santa, contexto apropiado. La Conferencia de Obispos de Brasil celebraba su Asamblea General. Hubo una solemne concelebración de unos 150 obispos en la Catedral de São Paulo, mientras Tancredo ya se encontraba agonizante. Todas las religiones se mezclaron en las oraciones, cultos, misas a lo largo del país. Misas diarias en el hospital. Constantes visitas de obispos a la clínica.

Una prédica emocionada de Da. Risoleta en una misa, siempre de nuevo retomada por la TV. Frei Betto, amigo de infancia de los hijos de Tancredo, montó guardia junto a la familia en la clínica (a pesar de una objeción inicial del Servicio Nacional de Seguridad, rebatida por Da. Risoleta). Tancredo muere el 21 de abril, día nacional del héroe de las luchas por la Independencia, el mártir Tiradentes (Tan-

credo-"nuevo Tiradentes"). Veamos lo que se decía al respecto.

"... Una verdadera avalancha de símbolos se asocia hoy al juego del poder en el Brasil. La sociedad parece 'regresar históricamente' a los niveles de un mesianismo que se suponía sencillamente superado. Con todo, están allí reunidas las fuerzas que tocan la sociedad brasileña en su nivel más profundo. (...) revelan cómo todos nosotros desconocemos nuestra propia sociedad". (Roberto da Matta, 15/4/85).

"Este hecho es ciertamente nuevo en la historia política brasileña. (...) Fue la religión que unió todas las esperanzas por el cambio. El pueblo percibió: su Dios, el Dios de la resistencia, del hambre de justicia y de la esperanza, era el mismo Dios de Tancredo. En Dios y no en cualquier otra ideología del cambio, pueblo y Presidente se encontraron. Y pensar que durante toda la República, tuvimos prácticamente dirigentes agnósticos o de una fe apagada e incluso extraña a la del pueblo, líderes divorciados de la cultura popular, reconocidamente religiosa. Aquí está toda la diferencia. (...) el pueblo sólo se deja conquistar en profundidad por el corazón. El se junta en masa y se moviliza a fondo cuando se toca el resorte más íntimo de su alma: la mística". (Leonardo y Clodovis Boff, 9/5/85).

"Calvario", "mártir", "nuestro Cid", "nuestro Moisés", "nuestro Gran Crucificado", "fue llevado al sacrificio de su vida", etc. Y, obviamente, "como Vargas"... Una avalancha increíble, inaudita de símbolos...

"Como el pueblo hebreo, al llegar a la Tierra Prometida, el Brasil pierde su Moisés... (preparó) nuestro feliz ingreso a la Tierra Prometida de la democracia. (...) Como Vargas, al optar por la muerte para salvar la dignidad de la República, Tancredo Neves, al asumir, por imperativo cívico, los riesgos que lo habrían de conducir a su propia muerte, sale de la vida para entrar en la Historia". (Hélio Jaguaribe, 22/4/85).

"La saga de Tancredo repite, con todas las más apoteóticas coincidencias, las historias de Cristo, Moisés y El Cid. Es un momento bíblico... la muerte de Tancredo es capaz de redimir al Brasil". (Ziraldo, cartunista famoso, 22/4/85).

"Un momento grandioso...un super-Getúlio (Vargas)". (Décio Pignatari).

"El pueblo brasileño parecía estar agonizando con él". (Antonio Vivá, teatrólogo).

"Estamos delante de un hecho histórico que sólo las generaciones futuras podrán analizar mejor. Es imposible explicar racionalmente todas esas coincidencias que marcaron su desaparecimiento, en el día del descubrimiento del Brasil y de la muerte de Tiradentes. Este simbolismo es superior a todos los obstáculos que surgirán". (Cacilda Lanuza, ecologista).

"Aun sin asumir, Tancredo Neves fue el mejor Presidente que tuvo este país". (Un lector del periódico, (30/4/85).

"Dios mío del cielo, la ciudad entera salió a la calle" (Comandante de la Seguridad Pública, al ver 2 millones o más en la despedida al ataúd en SP).

"El pueblo estaba llorando de una punta a la otra del trayecto". (Motorista del vehículo que llevaba el cuerpo).

Es interesante notar que no sólo voceros natos de la burguesía (estos, claro está, con mal contenida euforia...), sino también sacerdotes e incluso el Secretario General de la CNBB, subrayaron la tesis del consenso y de la conciliación nacional. El Papa envió, por intermedio de su legado ad-hoc, un mensaje que enfatiza el consenso y el valor del sacrificio.

"Conseguimos un gran milagro, no el de la prolongación de la vida del Presidente, pero sí el gran milagro de la unión del pueblo brasileño". (P. Hélio Ferreira, 25/4/85).

"Hacía tiempo que el Brasil no se reencontraba en una forma tan plena como se reencontró en Tancredo Neves". (Paulo Brossard, jurista y ex-diputado, 22/4/85).

"El pueblo superó todas las separaciones...fue la consagración popular de Tancredo Neves, el gran amigo del pueblo, Aquel que ama al pueblo es por él amado ... Tancredo Neves reveló el secreto de la tolerancia como instrumento político, abrió su corazón para las distintas posiciones en un anhelo de gran conciliación... Nuestra patria ha vivido un momento alto de amor... Queremos agradecer este ejemplo de amor... Bienaventurados los pacificadores..." (D. Luciano Mendes de Almeida, sermón de la misa en el Palacio del Planalto, Brasilia, 22/4/85).

"...millones de brasileños que, por semanas enteras, hicieron de este país una gran familia en oración... extraordinaria conciliación que este país experimentó... su memoria imperecedera y su sacrificio, que se revelará fructífero para toda la nación brasileña, que él amó extremadamente y a la cual sirvió sin medida..." (Mensaje del Papa Juan Pablo II, 22/4/85).

Un conocido analista de los medios de comunicación cree haber detectado uno de los mecanismos claves de transferencia psicológica colectiva:

"El era uno de los nuestros: como nosotros, tampoco él pudo llegar". (Décio Pignatari, 26/4/85).

Un psicoanalista de fama nacional escribió una serie de artículos, donde el refuerzo mitizador predomina, pero hay también intentos explicativos:

"Tancredo Neves murió por la consolidación de la Nueva República, mejor dicho, murió para que ella naciera. (...) A los ojos del pueblo, y para el corazón de todos los brasileños, Tancredo Neves reprodujo, en cada uno de sus pasos, el *Via Crucis* del Gran Crucificado, que murió por la redención de la humanidad. (...) Inmoló su vida en el altar de la Nueva República y del Estado de Dere-

cho. Tancredo es nuestro mártir, nuestro torturado más ilustre. Al dar su vida por los derechos elementales del pueblo... escogió, con la máxima radicalidad, el lado del pobre". (Hélio Pellegrino, 30/4/85).

"Tancredo se transformó en un símbolo muy ligado a las virtudes evangélicas. Como figura, está mucho más cerca de los pobres que de los ricos... movilizó las energías místico-religiosas del país entero... Encarnación de la esperanza del pueblo por los cambios, su muerte representa la dolorosa desmaterialización de ese anhelo. Eso, con todo, está lejos de significar que la esperanza haya muerto. Al contrario, al desencarnarse, con la muerte de Tancredo, la esperanza volvió al corazón de cada uno. Al mismo tiempo, la muerte de Tancredo pasó a ser el espacio de ausencia sin el cual ningún mito se erige... El héroe mítico, al morir, vence a la muerte. Tancredo se volvió mito. Se hizo inmortal. Como Tiradentes. Como el pueblo brasileño". (Hélio Pellegrino), 15/5/85).

Nótese que aquí, a pesar de los rasgos de inenuidad, se busca interpretar la mitización como algo más profundo que la manipulación burguesa de los mitos. Sería más bien un proceso de auto-identificación del pueblo por la vía de la expropiación simbólica de los medios de producción. Otros establecen un puente interpretativo más espontáneo mediante la imagen del padre muerto / el huérfano/ la obligación de volverse adultos.

"Si hubiese muerto mi padre yo no lo habría sentido tanto".
(Una mujer del pueblo de 58 años).

"Su muerte espiritualizó a la nación... es una nueva era de la historia del Brasil. Su muerte nos obliga a volvernos adultos".
(Cacá Diegues, cineasta).

"Lo importante es que su muerte es, para nosotros, la muerte del primer padre y nos hizo a todos, de repente, adultos".
(Edson E. García, psicoanalista).

Otros han intentado una interpretación más directamente política: el pueblo secuestró aquello que le interesaba en Tancredo.

"Gracias a un proceso de proyección colectiva, las masas se acercaron a un político que jamás se había acercado realmente a ellas, y secuestraron trozos aislados de su ideario político, transformándolo en un padre de los pobres y oprimidos".
(José A. Giannotti, 5/5/85).

"A mi modo de ver, el gran legado de Tancredo Neves es el siguiente: la masa popular ya comprende que forma parte de la Nación. De allí para reivindicaciones y toma de posiciones claramente definidas es sólo un paso".
(Un lector, 30/4/85).

Cabe la pregunta: ¿olvidar el canal religioso de la apropiación simbólica es dar cuenta del hecho? Y más: ¿es vehículo simbólico religioso, es mero canalizador, o es la forma popular peculiar y única en nuestro caso? Si fuera así, ¿es siempre totalizante –lo que comportaría siempre una parcela de alienación– o admite una apropiación selectiva, re-codificadora? De algo sirven los críticos más radicales (y racionales):

"No me incluyo entre los que hicieron una revisión precipitada de lo que él representó... Una burguesía que no respeta la vida y desprecia la cultura, dedícase voluptuosamente al culto de los muertos y a la manipulación industrial de la cultura de la muerte, con el afán de ocupar todos los espacios de la imaginación popular". (Florestan Fernandes, 20/5/85)

"El pueblo brasileño conoce discursos inflamados del ex-Presidente Tancredo Neves... Pero no conoce ningún programa de gobierno". (D. Angélico Sândalo, obispo, Secr./Sul I CNBB, 30/4/85).

III. EL CONTEXTO POLITICO

III.1: Los hechos de los meses recientes

No surgió el tancredismo sin Tancredo. El que fuera su partido en términos formales, el PMDB, intentó una discreta apropiación del símbolo, pero no le resultó monopolizarlo. Pasado algún tiempo, como era previsible, el PFL, surgido de disidentes del partido oficialista PDS, creó su Instituto de asesoramiento con el nombre de "Instituto Tancredo Neves".

El hecho mayor, como ya se dijo, es la erosión de la Alianza Democrática (PMDB/PFL), causa principal de la elección de Tancredo en el Colegio Electoral. El Gobierno Sarney se ve obligado, mediante frecuentes reuniones con los líderes de todos los partidos, a recrear su base de sustentación. El PMDB tiene solamente un tercio del poder en los Ministerios y altos cuadros del actual Gobierno. Como se verá abajo, diversos Ministros, formalmente pertenecientes al PMDB, de hecho no forman parte del PMDB histórico, situándose más a la derecha. Conviene recordar que este "regalo" les vino del propio Tancredo.

Otro hecho importante fue la sanción de la nueva legislación de partidos por el Congreso, admitiendo que los "partidos clandestinos" de izquierda, cubiertos bajo el paraguas del PMDB y del PT, se legalicen. Se facilitó en mucho la creación de nuevos partidos. El Partido Comunista, que tiene más de 20 legisladores a nivel nacional o estatal, tramitó inmediatamente su legalización. Otros le seguirán. Surgen siglas nuevas de todo tipo. Los tránsfugas cambian de partido.

En noviembre de 1985 habrá elecciones para "Prefeitos" (autoridad máxima comunal) en los "municipios" cuyas autoridades eran, hasta ahora, nombradas (áreas de seguridad nacional, estancias hidro-minerales, y sobre todo las capitales de los Estados). Es una colección importante porque representa un test para todos los gobernantes de Estado y también para los partidos. La nueva legislación admite coaliciones partidarias. El caso de São Paulo-Capital será un test muy serio para el PMDB, con su candidato, el Senador Fernando Enrique Cardoso, porque es previsible una clara oposición entre los dos aliados anteriores de la Alianza Democrática, pasando el PFL y otros diversos partidos a apoyar el otro candidato, el ex-Presidente

Jânio Quadros (figura quijotesca, que renunció a la Presidencia en 1961).

La convocatoria de elección para la Asamblea Nacional Constituyente, con vistas a la elaboración de una nueva Constitución, era el plato fuerte del stock de esperanzas alimentadas por Tancredo. El reclamo popular era en el sentido de que se convocara todavía en 1985. Ya quedó postergada para fines del 86, junto con las elecciones legislativas. Tancredo prometía que la Constituyente sería fruto de un amplio debate popular. El Gobierno de Sarney, por sugerencia del mismo Tancredo mientras decidía hospitalizarse, nombró una Comisión elitista para preparar el ante-proyecto de la nueva Constitución. La Iglesia Católica sigue dando su apoyo al Movimiento pro-Constituyente, organizado a partir de movimientos populares y entidades de la sociedad civil. Un hecho alarmante saltó al noticiero recientemente: las asociaciones de empresarios han decidido empeñarse a fondo para asegurar el mayor número posible de constituyentes (hablan de alrededor de 300, sobre unos 600, o sea, la mitad) que favorezcan la "libre iniciativa" del capital privado; para tal efecto ya estarían con un fondo inicial de 4.5 trillones de cruzeiros (unos 800 millones de dólares), dispuestos a aumentarlo sustancialmente.

En el plano sindical se han dado, hasta la fecha, los enfrentamientos más duros con la política económica del nuevo Gobierno. Ya hubo más de 50 huelgas, hecho en parte previsible por las renegociaciones salariales y el decreto del nuevo salario mínimo, en mayo. Analistas serios advierten que está en curso una estrategia de divisionismo de las clases trabajadoras mediante la concesión, de parte de las empresas y del mismo sector público, de índices diferenciados de aumentos salariales.

III.2: El trasfondo de la correlación de fuerzas políticas

En lo que atañe a los partidos políticos conviene recordar, a vuelo de pájaro, algunos antecedentes para que se aclare la correlación de fuerzas políticas que sirve de base de sustentación al nuevo gobierno. El golpe militar del 64 trajo consigo la inmediata disolución de los anteriores partidos. Al término de dos años, la dictadura empezó a preocuparse con la tutela ordenada de los actores políticos. Surge así el bipartidismo que perduró formalmente hasta la nueva legislación partidaria del 79. Los dos únicos partidos legalmente reconocidos eran: el oficialista ARENA (Alianza Renovadora Nacional) y el MDB (Movimiento Democrático Brasileño), una oposición consentida y, hasta 1972, fuertemente cooptada. Pero algunas cosas comienzan a cambiar en el comportamiento de la pseudo-oposición, a partir de aquella fecha.

Con la rápida debacle del supuesto "milagro brasileño", la oposición encuentra en la sociedad civil algunas bases de apoyo para un cambio considerable en su actuación política. Excluida la vía electoral para un relevo en la cúspide del poder, monopolizado por los militares, las elecciones parlamentarias (a nivel del Senado, la Cámara de Diputados, las Asambleas Legislativas de los Estados y las Cámaras Municipales) fueron el único camino político-formal disponible para la creciente penetración en las instituciones políticas reconocidas por la dictadura. El MDB fue sumando victorias significativas en todos esos niveles hasta el punto de generar, de parte de la dictadura, una serie de medidas destinadas a impedir el ejercicio real de ese poder formal, que se iba ensanchando a nivel legislativo. El poder real del Congreso era muy reducido, puesto que las decisiones claves del gobierno no eran sometidas a ningún tipo de trámite o aval del Congreso. Un tercio del Senado era sencillamente impuesto mediante nombramiento, lo mismo sucedía con los gobernadores de los Estados. De allí el nombre de "biónicos".

A lo largo de la década del 70 crece fuertemente el movimiento popular y las mismas capas medias utilizan el poder de presión de sus organizaciones profesionales. En la lucha por los derechos humanos, por la amnistía, contra la censura, etc., fue muy importante la actuación de la OAB (Orden de los Abogados del Brasil), la ABI (Asociación Brasileña de Prensa), de las Comisiones "Justicia y Paz" y de la Iglesia, especialmente la Católica. Fue en ese período que las Comunidades Eclesiales de Base crecieron mucho y fueron asumiendo un rol fundamental en la sociedad civil, junto a los movimientos populares.

El movimiento sindical brasileño se encaminó a una fase nueva a fines de la década del 70. Mediante sucesivas huelgas de gran proyección nacional, del 78 al 80, empieza a liberarse de la vieja cooptación por parte del populismo, que lo había amarrado a los aparatos del Estado. La legislación restrictiva, reforzada por la dictadura, sigue todavía vigente. Aún así fue surgiendo, de a poco, un pujante sindicalismo autónomo e independiente, dispuesto a enfrentar duras represiones. Del seno de ese nuevo sindicalismo surgen los liderazgos políticos que dieron origen al Partido de los Trabajadores y a una de las dos grandes centrales sindicales, la CUT. El sindicalismo de corte más tradicional y amarillista creó la otra central sindical, la CONCLAT (Confederación Nacional de la Clase Trabajadora), políticamente cercana al MDB, después PMDB. Para los efectos de esta breve contextualización basta agregar que los sectores sindicales, en las dos vertientes, tienden a radicalizar su lucha. Una nueva legislación sindical será seguramente una de las exigencias claves de la clase obrera. Sintomáticamente, el Ministerio del Trabajo fue puesto en manos de una persona que cuenta con razonables simpatías de parte de los obreros organizados. Su primera medida fue un decreto de amnistía para todos los sindicalistas penalizados durante la dictadura, con la prohibición, de por vida, del retorno a la militancia sindical.

Veamos ahora un cuadro sintético de los vaivenes y desplazamientos en el seno de los partidos políticos, para ubicar mejor las fuerzas que se aglutinan más estrechamente alrededor del nuevo gobierno. El ex-Presidente Figueiredo, al asumir el gobierno en 1979, juró "hacer de este país una democracia". En su administración, que ahora terminó, la vida partidaria siguió fuertemente vigilada y tutelada. Prueba de ello es el carácter de la legislación electoral (prohibición de coaliciones partidarias, etc.) y la ley de partidos (con aprobación por etapas, exigencia de directorios en dos tercios de

los Estados y candidatos en todos los niveles, etc.). Fue con esa camisa de fuerza que se pasó, después del 79 y con miras a las elecciones del 82, del bipartidismo al actual cuadro múltiple de partidos. La cláusula legal de la fidelidad partidaria, siempre temida por lo confusa en su aplicación, es un detalle a tener en cuenta para comprender la tardía división en el partido oficialista.

El Consejo de Ministros –eso que se llamó un "Ministerio posible"– fue básicamente reclutado de las filas del PFL y del PP infiltrado en el PMDB, con muy pocas excepciones. Entró en la agenda del Congreso, ya para abril/85, una nueva legislación partidaria, ahora ya efectiva. La prohibición de coalición de partidos fue eliminada. Aún sin ella, es perfectamente previsible una crisis profunda en el PMDB (y en otros). Habrá posiblemente una consolidación del eje derechizante que sostiene a Tancredo, por el lado del PP/PFL. No se excluye la formación de un eje de oposición de centro-izquierda, además del remanente de oposición por la derecha, o sea, lo que sobre del antiguo PDS.

No faltan quienes, mirando hacia un futuro no lejano y con base en la probable profundización de la crisis social, apuestan a un retorno de la movilización popular. Enfatizan que el movimiento de las "Directas-Ya" fue una demostración inequívoca de la capacidad de auto-movilización de las masas, al margen o más allá de los

FECHAS	PARTIDOS			TANCREDO NEVES
Hasta 1979: bipartidismo	**Oposición** MDB		**Oficialista** ARENA	en el MDB
1979-1982: logran organizarse PT PDT	**Oposición** PMDB – PTB		**Oficialista** PDS	uno de los fundadores del PP, pasa después al PMDB.
no logra organizarse y se infiltra en el PMDB	PP			
1982: elecciones (legislativos, gobernadores, alcaldías)	**Oposición** gana en 17 Estados; no llega a la mayoría en el Congreso Nacional.		**Oficialista** gana en 5 Estados; frágil mayoría en el Congreso Nacional.	es elegido gobernador por su Estado, Minas Gerais, en el PMDB.
1983-1984: Movimiento pro-"DIRECTAS-YA" **participan:** PT, PDT, PMDB, PTB (parcial) **no participa:** PDS 24/04/84: la enmienda pro-"Directas-Ya" no logra los dos tercios; votan contra todos los futuros aliados de Tancredo Neves que saldrán del PDS.				reticente al inicio, participación discreta sólo al final.
2° semestre/1984: 1. escisión en el PDS; nace el Frente Liberal del PDS. 2. nace la coalición Alianza Democrática: FL + PMDB. 3. el FL se vuelve partido: PFL (registro 20/01/85)				lanzado candidato por el PMDB, pasa a candidato de la Alianza Democrática.
15/01/85: elección presidencial en el Colegio Electoral.	**Apoyo a:** PDT PTB (con excepciones, + 3 del PT)	TANCREDO N. PMDB/FL (unidos)	P. MALUF PDS (con pocas excepciones)	se elige Presidente con 480 votos, contra 180. Su Vice es el ex-Presidente del PDS, ASUME EN LUGAR DE TANCREDO NEVES.

SIGLAS: MDB = Mov. Democr. Bras.; ARENA = Alianza Renovadora Nacional; PMDB = Partido del Mov. Democr. Bras.; PDS = Partido Democrático Social; PT = Partido de los Trabajadores; PDT = Partido Democrático "Trabalhista"; PTB = Partido "Trabalhista" Brasileño; PP = Partido Popular (no logró organizarse, actúa en el PMDB); PFL = Partido del Frente Popular (escisión del PDS).

COMENTARIO:

El cuadro tiene como finalidad hacer visible el eje de fuerzas de centro-derecha que son la base de sustentación política de Tancredo Neves. "Hoy la derecha del PMDB, o sea el PP infiltrado, unida a los disidentes del PDS, forma el gobierno" (José Arthur Giannotti, loc. cit.). El grupo que intentara crear su partido, con el raro nombre Partido Popular, está básicamente compuesto por banqueros y empresarios. El cuadro demuestra, además, la pérdida de identidad del PMDB original.

Pasa a la página 19

elsa tamez

LA CRISIS DEL REFUGIADO

Reflexión Bíblica (Sal. 137)

Hay experiencias que marcan al ser humano en lo más profundo de su ser. Pueden ser experiencias de amor, alegría, dolor o muerte. Estas experiencias profundas quedan grabadas en su mente, su piel y corazón por el resto de su vida. Cualquier circunstancia o detalle hará revivir ese momento.

El refugiado salvadoreño o guatemalteco está marcado ya por una de esas experiencias punzantes. Ve muertes, oye gritos, se siente perseguido. Su recuerdo es amargo. Siente miedo, coraje, venganza, odio y también esperanza. Añora volver a su tierra. Si agregamos a este estado crítico del refugiado la falta de medios económicos y de apoyo solidario, su crisis se agudiza.

En la Biblia encontramos varias experiencias de este tipo que el pueblo de Israel sufrió en los diferentes exilios. Voy a tomar el Salmo 137 para ver de cerca algunos rasgos de la crisis que proyecta el refugiado o exiliado, que se deben tomar en cuenta cuando se quiere ser solidario con él. He escogido un Salmo porque me parece que el lenguaje poético es uno de los mejores medios para expresar las experiencias profundas que se viven, y porque este Salmo en particular nos hace vivir la crisis del poeta y nos apela a la solidaridad.

La solidaridad de la cual yo hablo es más que dar alimento, casa, etc.; es una entrada profunda en el mundo real del exiliado-refugiado... Esto incluye sentimientos, los cuales son a menudo olvidados en nuestro mundo racional.

La Balada de un desterrado do

A orillas de los ríos de Babilonia
estábamos sentados y llorábamos,
acordándonos de Sión;
en los álamos de la orilla
teníamos colgadas nuestras cítaras.

Allí nos pidieron
nuestros deportadores cánticos
nuestros raptores alegría:

"¡Cantad para nosotros
un cantar de Sión!"
¿Cómo podríamos cantar
un canto de Yahveh
en una tierra extraña?
¡Jerusalén, si yo de ti me olvido,
que se seque mi diestra!
¡Mi lengua se pegue al paladar
si de ti no me acuerdo,
si no alzo a Jerusalén
al colmo de mi gozo!

Acuérdate, Yahveh,
contra los hijos de Edom,
del día de Jerusalén,
cuando ellos decían: "¡Arrasad,
arrasadla hasta sus cimientos!"

Hija de Babel, devastadora,
feliz quien te devuelva
el mal que nos hiciste,
feliz quien agarre y estrelle
contra la roca a tus pequeños!

(Biblia de Jerusalén)

El Salmo hace alusión al exilio de Babilonia (597-539). Durante este imperio hubo varias deportaciones, empezando con los más ricos y terminando con los más pobres. En el año 605 salió el rey Jehoiakim y algunos de la casa real (Cr. 36.2-7). En el año 597 Jehoiachim, su madre y esposa, 3.000 princesas, 7.100 hombres de poder y 1.000 artesanos (2 R. 24.14.16). El resto del pueblo, excepto algunos de los más pobres, (Jer. 52.16) fueron llevados al exilio en el año 586, cuando fue arrasada Jerusalén. Cinco años más tarde un grupo de los que se quedaron –los más pobres– fue deportado por haberse levantado contra el imperio de Babilonia (Jer. 52.30).

Por la forma tan emotiva en que está expresado el Salmo 137, se deduce que el autor tuvo que ser alguien que presenció los hechos del 586 (la invasión y destrucción) y experimentó el exilio. Por lo tanto, el poeta representa los sentimientos del "resto del pueblo" llevado en el año 586, o los de "los rebeldes" llevados cinco años más tarde (581). Su experiencia en el exilio fue en extremo dolorosa, a diferencia de los primeros deportados, los ricos de los cuales muchos optaron por quedarse en Babilonia.

Las imágenes que están en la mente del poeta son aterradoras. En primer lugar su pueblo fue reducido de 250.000 (en el siglo VIII) a la mitad entre los años 597-587, incluyendo muertos, exiliados y gente que huyó a otros lugares. La eterna ciudad de Jerusalén en la cual se creía que moraba Dios fue derribada, así como también otras ciudades importantes (Lashish, Dabir, etc.). La economía de su país estaba arruinada y el territorio fue reducido. Además es muy probable que el poeta haya presenciado la crueldad de los Caldeos especialmente hacia los niños durante la invasión.

En este Salmo el poeta exiliado experimenta tristeza, nostalgia, humillación, amor, fidelidad, valor, venganza y odio. Estas experiencias reflejan su crisis.

Veamos más de cerca el poema.

a. Experiencia de tristeza y amargura

A orillas de los ríos de Babilonia
estábamos sentados y llorábamos
acordándonos de Sión;
en los álamos de la orilla
teníamos colgadas nuestras cítaras.

El tiempo pasado de estos versos nos habla de un recuerdo. Los verbos *estar sentado, llorar, acordarse de, colgar la cítara,* connotan fracaso, tristeza. El exiliado está marcado por un recuerdo amargo. Las imágenes *orilla, río, álamo* intensifican la tristeza. El lector entra en el poema a través de "ese hueco" que el poeta siente en su alma.

Pero el afectado no es sólo el poeta que escribió estos versos, son muchos: los verbos: *estábamos sentados, llorábamos, acordándonos de Sión* nos señalan que se trata de un Salmo comunitario. Todo el pueblo exiliado, unido entonaba este poema amargo.

En el primer verso aparece ya el motivo de la tristeza: la gran Babilonia, cercana, versus la ciudad de Sión, tierra lejana; la primera, extraña, la segunda, propia.

El exiliado no se deja atrapar por la grandeza del imperio. Sus ríos que incluyen los famosos canales de irri-

Pasa a la página 17

IMPLICACIONES ESTRATEGICAS DE LA DEUDA LATINOAMERICANA: EL CASO CENTROAMERICANO

EUGENIO RIVERA U.*

Ponencia preparada para el Congreso Anual de la International Studies Association, en Washington D.C., 5 – 10 marzo 1985.

INTRODUCCION

La grave cirsis política y militar que afecta a América Central continúa sin visos de solución. Más aún, los acontecimientos más recientes, son expresión de las dificultades crecientes que encuentra la iniciativa de paz del Grupo de Contadora, única posibilidad realista de solución pacífica del conflicto. La crisis que afecta a América Latina en relación con el problema del endeudamiento externo, ha constituído un elemento que ha tenido una influencia significativa en el desarrollo del conflicto centroamericano. El objeto de la presente ponencia es analizar la forma en que la crisis de iliquidez de la región ha sido utilizada por los Estados Unidos para alcanzar sus objetivos geopolíticos y mostrar al mismo tiempo las debilidades de los intentos latinoamericanos por solucionar la crisis de Centro América, por un tratamiento inadecuado del problema de la deuda externa de la región.

Las dificultades financieras que afectan al sistema económico internacional han sido caracterizados por la actual administración norteamericana como una situación de conflicto en que están en juego los intereses de largo plazo de ese país. En función de esta percepción el gobierno de Reagan impulsa una política de intimidación hacia América Latina que les ha permitido transformar la grave crisis financiera de los años 1982 y 1983 en un gran negocio para la Banca estadounidense (Devlin, 1983, p.110). Al mismo tiempo, ésta política ha permitido a Estados Unidos dar importantes pasos en la reconstrucción de su posición de predominio en el contexto de la rápida transformación de la economía mundial.

En contraposición a Estados Unidos, América Latina no termina de comprender el carácter central del problema del endeudamiento en la resolución favorable del conflicto Norte-Sur. De ahí que los países de la región no han podido hasta ahora, construir un poder de disuasión capaz de impedir la aplicación de una política, en relación a las renegociaciones de la deuda y a las presiones del Fondo Monetario Internacional asociadas a ellas, que no les favorece ni en el corto ni en el largo plazo y que constituye una amenaza para la paz.

La incapacidad de los países de América Latina para crear este poder disuasivo, condición esencial de una solución para el endeudamiento no incompatible con el desarrollo económico y social, está relacionado con 3 problemas principales:

a. La política agresiva de algunos países desarrollados y de la banca internacional, definida con precisión por Donald Regan (Regan, 1983), que mientras promueve la coordinación de los gobiernos, de los propios bancos y de las instituciones multilaterales, mira con desconfianza todo intento de coordinación de los países deudores.

b. Las diversas gestiones encaminadas a lograr una mayor cooperación entre los países deudores latinoamericanos encuentra obstáculos de variada naturaleza: 1. Existencia de regímenes políticos distintos, si bien en el último período esta situación tiende a cambiar. 2. Diferencias en el monto, plazos y estructura de la deuda. 3. La explosión no sincrónica de las crisis de iliquidez. 4. Las diferencias de tamaño de los países deudores implican que para algunos pueda parecer en el corto plazo más favorable la negociación individual. Todo esto contribuye a que hasta ahora no exista una clara voluntad política de los gobiernos latinoamericanos en cuanto a asumir sus responsabilidades para asegurar un desenlace pacífico y conveniente para todos del problema de la deuda.

Sin embargo, es necesario además considerar, que esta falta de voluntad política está asociada a una incorrecta percepción de la crisis financiera internacional. Se supone la existencia automática de una comunidad de intereses entre deudores y acreedores, que permitiría mediante el diálogo alcanzar una solución favorable para todos. Sin embargo, es necesario comprender que la actual crisis del sistema financiero internacional constituye una situación de conflicto que no puede ser resuelta por el diálogo, mientras que América Latina no deje en evidencia su decisión de no seguir aceptando el actual sistema de renegociaciones. Sólo de esta manera sería posible que los países desarrollados pudieran internalizar (Devlin, 1984, p. 112) los peligros que implica para el sistema económico internacional el rechazo de los Bancos internacionales y por consiguiente de los países desarrollados a asumir su parte en los costos de la crisis.

El tratamiento radicalmente opuesto que dan los Estados Unidos por una parte y América Latina por la otra al fenómeno del endeudamiento contribuyen en forma importante a explicar los éxitos relativos de la administración Reagan, tanto en relación a la forma en que se enfrenta actualmente la renegociación de la deuda externa latinoamericana como también en relación al impacto de ésta en el curso del conflicto centroamericano.

I. CONSIDERACIONES RESPECTO DE LAS IMPLICACIONES ESTRATEGICAS DE LA DEUDA EN LAS RELACIONES ENTRE ESTADOS UNIDOS Y AMERICA LATINA

Dos son los objetivos fundamentales que para los Estados Unidos ha

* Departamento de Economía Universidad Nacional de Costa Rica.

fijado la actual administración: lograr una superioridad militar estratégica y operativa frente a la Unión Soviética y recuperar la posición hegemónica en lo económico frente a sus aliados europeos y japonés. Para alcanzar estos objetivos se ha estado impulsando un amplio programa armamentista y un fuerte apoyo a la reestructuración del aparato productivo, en la perspectiva de mejorar la capacidad competitiva de los productos norteamericanos en el mercado nacional e internacional. El financiamiento de estos programas ha traído consigo un incremento inusitado del déficit fiscal, el cual no ha sido financiado en lo fundamental mediante el incremento del ahorro interno —en el caso de los consumidores había caído en Diciembre de 1984 a menos de 6% (Fortune, 1984, p.34)— sino a través de la atracción de recursos financieros desde Europa, Japón y el Tercer Mundo.

El mantenimiento de los altos déficit fiscales, más allá de los problemas que implica a largo plazo, aunado a la recuperación de la economía estadounidense por ellos inducida, fortalecen la tendencia al incremento de la tasa de interés. De esta manera se mantiene el flujo de recursos desde Europa y Japón hacia los Estados Unidos con el resultado que los primeros están contribuyendo decisivamente a financiar la recuperación de la posición hegemónica de la economía de este último, a costa del sacrificio de recursos fundamentales para su propia renovación industrial. Esta evolución trae consigo una revaluación artificial del dólar que tanto en Europa como en América Latina se observa con preocupación, no sólo por sus efectos inmediatos —incremento de la deuda externa en términos reales— sino que además por los problemas que implicaría una devaluación abrupta como consecuencia de una pérdida de confianza en la solidez de esa moneda.

En relación con América Latina los Estados Unidos buscan consolidar su influencia en la región y al mismo tiempo, obtener de parte de los países latinoamericanos una contribución significativa al financiamiento de sus objetivos globales, a través de la creación de condiciones que obligan al pago efectivo de la deuda externa. Aparentemente, este último objetivo implica, desde el punto de vista político y estratégico, un alto costo para Estados Unidos ya que los problemas económicos y sociales, que han traído consigo las correspondientes políticas tienden a fortalecer posiciones de izquierda o nacionalistas al interior de los países de América Latina. Los grupos que adoptan estas posiciones están promoviendo múltiples iniciativas tendientes a lograr una acción conjunta de la región respecto de la deuda externa, una mayor diversificación de las relaciones internacionales de estos países y más en general, una mayor cooperación intralatinoamericana que evidentemente podría significar una mayor autonomía, en desmedro de las posiciones estratégicas de los Estados Unidos en el continente.

La paradoja de la actual situación es sin embargo, que la mantención de la postura intransigente de la administración Reagan, en relación con el endeudamiento latinoamericano, no sólo ha permitido un flujo neto de capitales hacia los Estados Unidos, sino que además su manejo constituye un instrumento eficaz para afianzar su control político y estratégico sobre la región. Esto resulta de los factores siguientes. Primero, las primeras rondas de renegociaciones en torno a las deudas de la mayoría de los países latinoamericanos implican un incremento del saldo adeudado y por consiguiente una mayor dependencia financiera respecto de los bancos estadounidenses. En segundo lugar, las renegociaciones no han permitido reducir suficientemente la relación entre exportaciones y servicio de la deuda, de manera de obtener un efectivo respiro para nuestras economías. De ahí que se mantienen los problemas financieros que obligan a buscar convenios con el Fondo Monetario Internacional, quién exige la aplicación de políticas restrictivas, junto a la transformación de las economías afectadas de manera de hacerlas funcionales a la economía norteamericana. Lo anterior renueva el carácter estructural de la dependencia latinoamericana al mismo tiempo que fortalece a los grupos sociales internos que controlan las actividades de exportación correspondientes. Como contrapartida se debilitan los esfuerzos destinados a lograr una mayor integración económica de la región reduciendo así la base objetiva de la unidad latinoamericana.

Para luego comprender las particularidades que caracterizan esta política general hacia América Latina en el caso centroamericano es necesario tener en cuenta dos consideraciones adicionales. Estados Unidos no puede en las actuales circunstancias por las que atraviesa su economía, renunciar al flujo de recursos provenientes de países como México, Brasil, Argentina y Venezuela que genera el actual mecanismo de renegociación que ha obligado a estos países a aplicar políticas restrictivas radicales para generar importantes superávits en la Balanza comercial (ver cuadro 1). La relativa estabilidad, tanto desde el punto de vista estratégico como político, que caracteriza a los países nombrados hace posible asumir los riesgos que en el corto plazo implican las políticas extremadamente recesivas que se han aplicado. Como veremos, ninguna de estas consideraciones es válida para el caso centroamericano.

II. EL PROBLEMA DEL ENDEUDAMIENTO EN LAS RELACIONES ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CENTROAMERICA

América Central ha sido definida por la administración Reagan como zona de confrontación con la Unión Soviética. (Maira, 1982, pp. 144-145; Insulza, 1982 pp. 141 y ss.). De ahí que los objetivos estratégicos repecto de Centroamérica a saber, derrota de la guerrilla salvadoreña, desestabilización del gobierno sandinista en Nicaragua, logro de un éxito en una zona considerada como "Test case" que establezca un hito en la confrontración con la Unión Soviética y eliminar los peligros que según la teoría del dominó amenazan a México y Venezuela, tienen un carácter prioritario. Es por esto que el fenómeno del endeudamiento externo que afecta a todos los países centroamericanos tiene que ser analizado en este contexto.

La estrategia norteamericana en relación con el endeudamiento de América Central presenta dos niveles complementarios que naturalmente no

CUADRO No. 1

(Extraído: Enrique Iglesias, La evolución económica de América Latina en 1983, Comercio Exterior, Febrero 1984).

América Latina: balanza comerical
(millones de dólares)

	Exportaciones de bienes FOB			Importaciones de bienes FOB			Balanza de bienes		
País	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983
América Latina	96.811	88.592	87.460	98.412	78.852	56.290	– 1.601	9.740	31.170
Países exportadores de petróleo	49.134	46.549	43.900	44.753	36.006	20.670	4.381	10.543	23.230
Bolivia	909	828	790	680	429	500	229	339	290
Ecuador	2.544	2.334	2.300	2.362	2.181	1.630	182	153	670
México	19.938	21.374	21.000	24.038	14.489	9.000	–4.100	6.885	12.000
Perú	3.249	3.230	2.960	3.802	3.787	2.830	– 553	– 557	130
Trinidad y Tobago	2.531	2.418	2.180	1.748	1.954	1.370	783	464	810
Venezuela	19.963	16.365	14.670	12.123	13.166	5.340	7.840	3.199	9.330
Países no exportadores de petróleo	47.677	42.043	43.560	53.659	42.846	35.620	–5.982	– 803	7.940
Argentina	9.142	7.598	7.800	8.432	4.873	3.900	710	2.725	3.900
Barbados	163	208	—	521	501	—	– 358	– 293	—
Brasil	23.276	20.172	22.300	22.091	19.395	16.000	1.185	777	6.300
Colombia	3.219	3.230	2.920	4.763	5.176	4.390	–1.544	–1.946	–1.470
Costa Rica	1.003	871	800	1.090	780	840	– 87	91	– 40
Chile	3.837	3.706	3.840	6.513	3.643	2.840	–2.676	63	1.000
El Salvador	798	738	720	898	822	880	– 100	– 84	– 160
Guatemala	1.299	1.200	1.130	1.540	1.284	1.140	– 241	– 84	– 10
Guyana	346	276	200	400	320	250	– 54	– 44	– 50
Haití	150	174	140	358	278	290	– 208	– 104	– 150
Honduras	784	676	690	899	681	680	– 115	– 5	10
Nicaragua	500	429	440	897	646	710	– 397	– 217	– 270
Panamá	343	345	330	1.441	1.441	1.250	–1.098	–1.096	– 920
Paraguay	399	396	370	772	711	570	– 373	– 315	– 200
República Dominicana	1.188	768	820	1.452	1.257	1.280	– 264	– 489	– 460
Uruguay	1.230	1.256	1.060	1.592	1.038	600	– 362	218	460

Fuente: 1981, 1982, FMI; Las cifras sobre Ecuador (1982), El Salvador (1982), Guyana (1982), Nicaragua (1981, 1982) y Trinidad y Tabago (1982), son estimaciones de la CEPAL. Las cifras de Chile para 1981, 1982 y 1983: Banco Central de Chile, 1983: CEPAL, estimaciones preliminares sujetas a revisión.

siempre funcionan perfectamente. Es así necesario en primer lugar considerar la política impulsada por la administración Reagan a través de la fuerte influencia norteamericana en las organizaciones multilaterales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial etc, que en lo fundamental coincide con los intereses de los Bancos internacionales acreedores. En relación con este aspecto, resulta evidente que la administración Reagan reafirma permanentemente la vigencia de su política hacia América Latina en su conjunto. Se trata de que los países afectados por crisis de iliquidez o de insolvencia deben proceder a la aplicación de políticas restrictivas, que restauren los equilibrios económicos básicos, que interesan desde la perspectiva de los Estados Unidos. Simultáneamente han de introducir reformas estructurales en el sistema económico con el objetivo de adaptarlo a las exigencias de las economías desarrolladas en especial la norteamericana. Todo ello para poder establecer convenios con el Fondo Monetario Internacional que permitan el acceso a recursos en el corto plazo y se obtenga el visto bueno para renegociar, en los términos convenientes para los Bancos, la deuda externa. Es así como, en plena crisis política y militar todos los países centroamericanos se han visto obligados, en distintos momentos a negociar acuerdos con el FMI con todas las consecuencias conocidas en los otros casos de América Latina. Se logra así un estrechamiento extremo de los márgenes de maniobra al formular política económica, que en último término contribuyen decisivamente a limitar la autonomía efectiva de los países del istmo. Se incrementan así las posibilidades de influencia norteamericana, ya no sólo en relación con los objetivos económicos, sino que también respecto de los objetivos políticos, diplomáticos y militares de ese país en la región.

Sin embargo, es necesario tomar en consideración un segundo aspecto. A través de su política en los organismos multilaterales, Estados Unidos agrava el problema del endeudamiento creando las condiciones para que se haga imprescindible su ayuda económica. A través de sus relaciones bilaterales con los diferentes países de América Central y mediante la utilización de recursos económicos significativos, que pueden ser puestos a disposición de estos países vía donaciones o créditos, Estados Unidos logra una capacidad operativa de primer orden para alcanzar los objetivos estratégicos, políticos y diplomáticos que requiere su política

en la región. El financiamiento de esta segunda línea de acción proviene de las mismas fuentes que hacen posible dar cuenta del déficit fiscal que afecta a los Estados Unidos.

En el caso de El Salvador, la fuerte asistencia económica y militar norteamericana que en el año 1984 alcanzó una cifra de 27 millones de dólares y que será de por lo menos 454 millones en 1985 (ver cuadro No. 2) le ha permitido hacer frente a un movimiento guerrillero con fuerte apoyo popular, impulsando al mismo tiempo un amplio programa de reformas con las cuales se pretende disminuir el grave descontenido social.

En el caso de Honduras las dos líneas de acción política le han permitido a los Estados Unidos mantener tropas en forma permanente en ese país, utilizar el territorio Hondureño para hostigamientos constantes contra Nicaragua a través de las fuerzas contrarrevolucionarias y torpedear las iniciativas de paz del Grupo de Contadora vía diplomacia hondureña. La política hacía este país ha encontrado en el último tiempo algunas dificultades. En efecto, los tradicionales problemas que afectan las relaciones entre Honduras y El Salvador ha dificultado el entrenamiento de contingentes de este último país en suelo hondureño. Esta misma dificultad contribuyó a la eliminación del Comandante en Jefe del Ejército General Gustavo Alvarez y su reemplazo por un militar que ha puesto mucho más énfasis en mejorar los términos de la participación hondureña en la asistencia económica y militar norteamericana a la región, sin que ello varíe en lo fundamental la dirección básicamente pronorteamericana de la administración de Roberto Suazo Córdova.

En el caso de Costa Rica ha sido posible compatibilizar una injerencia creciente del FMI en la toma de decisiones sobre política económica y la restauración de la estabilidad económica con la mantención de la estabilidad política. Todo ello debido a la gran legitimidad del gobierno de Luis Alberto Monge, a una conducción económica técnicamente eficiente y a una fuerte asistencia económica estadounidense que alcanzó en 1983 una cifra de 212 millones de dólares y en 1984 un monto de 178 millones de dólares. El costo para Costa Rica de esta inmensa inyección de recursos –sobre todo si se toma en cuenta que este país no enfrenta mayores conflictos– se expresa en una reducción de su autonomía en lo económico. Implica además un distanciamiento en relación a países como México que ha puesto recientemente dificultades en la renegociación de la deuda costarricense debido a la posición de Costa Rica respecto de la gestión pacificadora de Contadora, con motivo del caso Urbina. Algunos analistas han señalado, además, la pérdida relativa de autonomía en su gestión diplomática en la discusión de la propuesta de paz de Contadora a raíz de presiones norteamericanas, según se desprende de documentos del Consejo Nacional de Seguridad de los Estados Unidos publicados por el Washington Post en noviembre del año recién pasado. Es importante, sin embargo, mencionar que las grandes presiones financieras que se han ejercido sobre Costa Rica podrían haber llevado al país a posturas, frente a Contadora, aún más radicales de no mediar la declaración de neutralidad del Presidente Monge y la actividad de personeros tan destacados como el ex-Presidente José Figueres.

El caso de Guatemala es un tanto distinto, debido al relativo bajo nivel del endeudamiento, a los problemas que han enfrentado al país con los Estados Unidos debido a los graves atentados contra los derechos humanos y finalmente, por la estrecha relación que el país debe mantener con

Sigue en página Nº 18

CUADRO No. 2

(Extraído: Inforpress Centroamericana, Enero 1985)

Asistencia económica y militar de los EE.UU. para Centro América, 1980-1985*
(En millones de US dólares)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985**	1986***
Belice							
Asistencia militar	–	–	.026	0.66	.6	.6	–
Fondos de apoyo económico	–	–	–	10.0	10.0	4.0	–
Asistencia económica	–	–	–	6.7	4.0	6.0	–
Costa Rica							
Asistencia militar	–	.031	2.1	2.6	9.2	9.2	2.7
Fondos de apoyo económico	–	–	90.0	157.0	130.0	160.0	163.0
Asistencia económica	14.0	13.3	30.6	55.4	47.9	48.0	–
El Salvador							
Asistencia militar	6.0	35.5	82.0	81.3	196.5	128.2	274.7
Fondos de apoyo económico	9.1	44.9	115.0	140.0	210.5	195.0	113.2
Asistencia económica	48.7	68.7	67.2	91.1	120.65	131.1	–
Guatemala							
Asistencia militar	–	–	–	–	–	.3	–
Fondos de apoyo económico	–	–	10.1	–	–	12.5	–
Asistencia económica	11.1	16.6	13.8	17.6	33.3	61.3	–
Honduras							
Asistencia militar	4.0	8.9	31.3	37.3	77.5	62.5	53.7
Fondos de apoyo económico	–	–	36.8	56.0	112.5	75.0	116.5
Asistencia económica	51.0	33.9	41.2	45.2	96.5	63.9	–
Panamá							
Asistencia militar	3	4	5.4	5.45	15.5	20.0	–
Fondos de apoyo económico	–	–	–	–	30.0	20.0	–
Asistencia económica	2.0	10.6	13.0	7.2	15.9	20.3	–
Total	146.2	232.83	538.53	712.92	1,110.55	1,017.9	

* Años fiscales. ** Las cifras para 1985 son las aprobadas inicialmente por el Congreso. Sin embargo deben considerarse incrementos en las mismas dado que desde 1981 ha sido frecuente la autorización de más fondos antes de que finalice cada período fiscal. *** *La Nación* 12/7/85, pág. 27A. Fuente NARMIC, enero 1985.

Viene de la página Nº12

gación entre el Eufrates y el Tigris, y los álamos a la orilla no logran impresionar a los desterrados, ellos prefieren a la pequeña y retrasada Judá. Por eso lloran y cuelgan las cítaras en los álamos.

Hay nostalgia por la patria en estos versos. Pero no se trata de aquella nostalgia que se siente cuando se está fuera del país por voluntad propia. Ellos han sido llevados a la fuerza, y acordarse de Sión incluye no sólo el evocar las alegrías populares y familiares, los lugares bellos, los seres queridos y la adoración en el templo. Acordarse de Sión incluye revivir la pesadilla de la invasión del 586 a.C. en la cual "la eterna" Jerusalén, había sido destruida junto con muchos de su pueblo.

b. Experiencia de violación e impotencia

Allí nos pidieron
nuestros deportadores cánticos
nuestros raptores alegría
"Cantad para nosotros
un cantar de Sión"
¿Cómo podríamos cantar un
canto de Yahveh
en tierra extraña?

Estos versos señalan el recuerdo más humillante de su experiencia en el exilio con los opresores: la violación del alma. Aquí aparecen los sujetos causantes de la desgracia: los deportadores. En Babilonia los exiliados se sienten solos, abandonados incluso por su Dios, impotentes frente a los opresores, sumidos en la tristeza de vivir en tierra extraña. En esta situación los caldeos les piden que canten para su deleite. Esta es una intervención brusca. Se irrespeta el sentimiento del exiliado.

Pero eso no es lo más doloroso. Pedir un cantar de Sión es la peor ofensa para este exiliado. Los cantares de Sión hablan de su grandeza, de su solidez, de su eternidad, del Señor que la protege para siempre, de Dios como refugio. Pero Jerusalén fue derribada. Los deportadores no sólo querían entretenerse con cantos folclóricos, sino que querían burlarse del pueblo de Judá y de su Dios, querían hacer relucir su poder frente al de ellos y del Señor.

El exiliado se siente impotente frente al opresor en estos momentos. El opresor quiere violarle el alma como se viola sexualmente a una mujer. Quiere obligarle a producir placer, a deleitar al torturador.

Pero el exiliado se rehúsa a Cantar. Para los hebreos Canto de Yahveh y tierra extraña son contrarios. Cantar en Babilonia implica infidelidad y aceptar la violación.

Los exiliados prefieren guardarse para sí esos cantos que orgullosamente cantaban en Jerusalén, y hundirse en su más profunda crisis de fe, intentando comprender el misterio de Dios.

El lector va comprendiendo más la experiencia del exiliado y se siente apelado a solidarizarse y entrar de lleno en la escena cruel. El poeta intenta involucrarlo y convencerlo por medio de las interrogaciones ¿Cómo podemos cantar un canto de Yahve en tierra extraña? , y de frases directas del opresor "Cantad para nosotros un cantar de Sion".

c. Experiencia de afirmación y de compromiso

Jerusalén, si yo de ti mi olvido,
que se seque mi diestra!
Mi lengua se me pegue al paladar
si de ti no me acuerdo
si no alzo a Jerusalén al colmo de mi gozo.

En estos versos el poeta cambia de ritmo. El tono melancólico quedó atrás. La humillación evocada en los versos anteriores provoca en los exiliados la necesidad de reafirmarse y de comprometerse con su tierra, su pueblo, su Dios. Este tipo de exiliado está dispuesto a dar su vida antes que traicionar su pueblo, su cultura y su Dios. Promete no cambiar a Jerusalén por Babilonia como lo hicieron la mayoría de los primeros deportados (Año 597

DEPARTAMENTO ECUMENICO DE INVESTIGACIONES (DEI)

Suscripción solidaria (5 números)*

• Costa Rica	Colones	200,oo
• América Latina	US$	10,oo
• Otros países	US$	15,oo

Por favor enviar cheque o giro postal a la siguiente dirección:

DEI — Apartado 339-2050 — San José, Costa Rica

* Estos precios incluyen el envío por vía aérea.

Deseo recibir la revista que uds. publican, para lo cual adjunto:

Cheque ☐
Giro ☐
Efectivo ☐

Institución: . . . . . .

Persona: . . . . . .

Dirección: . . . . . .

País: . . . . . .

Fecha: . . . . . .

A.C.). Estos por ser ricos y tener poder se granjearon a los opresores y pudieron tener propiedades y hacer negocios para prosperar en la gran ciudad de Babilonia (Jer. 29:5ss). No tuvieron la intención de regresar a su país ni siquiera cuando Ciro el persa les dio la oportunidad a todos los judíos.

El exiliado, especialmente el pobre que vive en tierra extraña, siente la necesidad de afirmarse, de no perder su identidad. Estos versos sí dejan entrar la esperanza. La crisis de fe de los versos anteriores se borra. El poeta por medio de estas palabras solemnes opta por Jerusalén, la desvastada y humillada; tal vez el salmista ahora piense que Dios no puede ser demolido como Jerusalén ni pasar por alto la injusticia cometida. Su teología va cambiando. Dios está vivo, al lado de la pobre Jerusalén devastada y su pueblo pobre y oprimido.

Los versos cambian de número: de primera plural pasan a primera singular. Es que el compromiso y la afirmación de identidad tiene que pasar también por las personas individualmente.

La palabra gozo (v. 6) contrasta con llorar y colgar cítara (v.2). En los primeros versos se lloraba de nostalgia y de tristeza por Sión, en este verso (6) se promete, al contrario, gozarse en extremo pensando en Jerusalén. Con esta actitud de júbilo hacia Sión el exiliado mantiene la esperanza viva.

El lector posiblemente también tome valor. Su actitud es de admiración.

d. Experiencia de resentimiento y de venganza

Acuérdate, Yahve,
contra los hijos de Edom,
del día de Jerusalén
cuando ellos decían, "¡Arrasad,
arrasadla hasta sus cimientos! "

En estos versos y los que siguen el poeta revive la experiencia de invasión de Babilonia. El exiliado deja ver su espíritu de resentimiento y venganza. Por primera vez se dirige a Dios y su petición es de venganza. Pide a Dios que funja de defensor, de vengador contra los edomitas.

Los edomitas eran los descendientes de Esaú, hermano de Jacob. Era de esperarse que ellos se solidarizaran con sus hermanos de Judá y no se aliaran con los Babilonios. Pero tuvieron miedo de ser arrasados también y traicionaron a los de Judá, sus hermanos. En varias partes de la Biblia se les reclama esta falta de solidaridad y traición. Abdías, por ejemplo, les inculpa:

El día que te quedaste a un lado,
cuando extranjeros llevaban su ejército cautivo
cuando entraban extraños por sus puertas,
y sobre Jerusalén echaban suertes,
tú eras como uno de ellos.

Más adelante les dice:

No entres por la puerta de mi pueblo
en el día de su infortunio
no mires con placer también tú su desgracia
en el día de su infortunio
no lleves tu mano a su riqueza
en el día de su infortunio.

No te apostes en las encrucijadas
para exterminar a sus fugitivos
no entregues a sus supervivientes
en el día de la angustia. (Abdías 1.11, 12, 14)

El lector actual tal vez acompañe al poeta en estos versos.

e. Experiencia de odio y dolor

Hija de Babel, devastadora
feliz quien te devuelva
el mal que nos hiciste.
Feliz quien agarre y estrelle
contra la roca a tus pequeños.

Estos versos representan el climax de la crisis del exiliado. El poeta triste y rabioso explota y deja correr en la boca de su pueblo el odio acumulado contra el opresor. Aquí se unen todas las experiencias vistas hasta ahora: amargura, dolor, tristeza, impotencia, venganza, valor, amor y odio.

Se retoma la primera persona plural, nosotros. Ahora es el pueblo entero quien se dirige a Babilonia para desearle el mismo daño que sufrió Judá, no más, no menos. Pide parar por completo ese poder devastador del imperio. Pide venganza como los mártires del Apocalipsis, quienes degollados bajo el altar preguntan: "¿Hasta cuándo, dueño, santo y veraz vas a estar sin hacer justicia y sin tomar venganza por nuestra sangre de los habitantes de la tierra? " (Ap. 6.10).

Los últimos versos son horripilantes. El lector actual, que no ha tenido una experiencia semejante tiende a callar al poeta y a distanciarse del pueblo exiliado, aquí, en el último verso, justo cuando más muestra su crisis y más necesidad tiene de consuelo, solidaridad y esperanza, porque son precisamente estas mismas imágenes de muerte de sus hijos que no le dejan dormir.

Este es el final del poema que no termina todavía. Se sigue cantando en Guatemala y en El Salvador. ●

México, por los movimientos guerrilleros que actúan en las cercanías de las fronteras con ese país.

La política norteamericana en relación con el endeudamiento deja en evidencia los graves límites del apoyo europeo a la gestión pacificadora de Contadora, al no estar éstos dispuestos a invertir recursos económicos indispensables para hacer viable una política de mayor independencia por parte de al menos algunos países del Istmo. Queda además en evidencia los límites de la acción de las potencias latinoamericanas, sobre todo de aquellas que participan en el Grupo de Contadora, que al no poder dar al problema de su propio endeudamiento una solución más acorde con sus intereses, no disponen de los recursos suficientes para neutralizar la influencia norteamericana, que permita una solución pacífica y latinoamericana al conflicto.

III. LAS IMPLICACIONES DEL ENDEUDAMIENTO EN LAS RELACIONES ENTRE LOS PAISES CENTROAMERICANOS

Los objetivos estratégicos de Estados Unidos en la región lo han llevado a invertir importantes recursos que han permitido que los países centroamericanos sigan "viviendo sobre sus medios". En efecto al contrario de la mayoría de los países latinoamericanos que han debido restringir drásticamente sus importaciones con el objeto de generar superávits para poder hacer frente a la deuda externa, los países del istmo centroamericano presentan todos déficits en la balanza comercial en los últimos años.

Sin embargo, la crisis externa ha

Pasa a la página 28

canales de movilización de los partidos. "Hoy se puede afirmar, con claridad sociológica: ¡el Pueblo existe! " —nos dice Florestán Fernandes (4/2/85). Mientras el gobierno que se acaba de instalar propone postergar la Constituyente para dentro de dos años, el movimiento pro-Constituyente-Ya empieza a fortalecer sus bases en la sociedad civil.

IV. LA SITUACION ECONOMICA

IV.1: Sigue predominando la orientación monetarista

El primer hecho que importa destacar no conlleva novedad significativa respecto a la orientación económica de los gobiernos anteriores: el Ministerio de Hacienda y el Banco Central siguen una decidida orientación monetarista y constituyen, por ahora, el eje decisorio más fuerte en política económica. El Ministro de Planificación, João Sayad, más abierto a criterios sociales, no heredó el poder de decisión que tenía ese cargo en el anterior gobierno, cuando el Ministro de Planificación era Super-Ministro del área económica. Como ya se señaló, hay fricciones entre las dos orientaciones. El desplazamiento del polo más influyente al Ministerio de Hacienda fue una decisión tomada por Tancredo Neves al nombrar, para aquella función, a su sobrino Francisco Dornelles.

El mensaje a la primera sesión conjunta del Ministerio estaba preparado por Tancredo Neves. Asimismo la creación de 8 Comisiones para proceder a una evaluación a fondo de las disponibilidades financieras. La consigna-clave de aquel mensaje: " ¡Se prohíbe gastar! ". Se decidió una rígida subejecución de los presupuestos en todos los Ministerios, una congelación de créditos públicos por 90 días, una contracción drástica de emisión monetaria y un congelamiento de los precios al consumidor de un listado relativamente amplio de productos. Dichas medidas tuvieron como objetivo el clásico "ejemplo de austeridad" de cualquier gobierno que se inaugura; pero resultaron también en un retraso ponderable en la puesta en marcha de la maquinaria administrativa de los distintos Ministerios. En la casi totalidad de ellos, al término de tres meses, no hay nombramientos para el segundo y tercer nivel. Es un actor, entre otros, el que motiva el reclamo generalizado: que el nuevo Gobierno se decida a gobernar. Por eso, también la política económica sigue muy indefinida, excepción hecha de los planes generales, enunciados en principios muy genéricos, a los que nos referimos en la primera sección de este escrito. Y es a ese nivel que se verifica, por el momento, la discrepancia más aguda de las líneas de orientación.

Cabe destacar, con todo, un hecho nuevo de enorme significación: en más de dos décadas no se había registrado el hecho, inédito, de la obligación de los Ministros de someter sus proyectos de política económica al Congreso. El Ejecutivo está dispuesto a no dirigir la economía sin consulta a los órganos legislativos. Esto significa que se quiere acabar con la dictadura económica, que fue sin duda el aspecto más antidemocrático de la dictadura militar. Estamos por ver cómo se agiliza esa democratización que, de funcionar, relativizaría en parte la orientación doctrinaria de los Ministros.

Hubo también un discreto cambio de ritual con los emisarios del FMI: no se los recibe con el mismo tono oficial y tienen que dialogar, a veces, con funcionarios subalternos de los Ministros. Fueron redefinidas las metas: inflación de 200%, expansión monetaria de 150%, bajar el déficit público del 6% al 2.5% del PIB, superávit comercial de US$ 11.5 mil millones y crecimiento económico de 4%.

El congelamiento forzado de los precios y el control rígido de la emisión monetaria son factores que se apuntan como determinantes para una discreta baja de la inflación de entre 7% y 8% al mes. La tasa de interés se mantiene muy elevada (más de 20% al mes, en términos reales), lo que impide retomar las inversiones productivas, privilegiando la especulación financiera. En suma, no se ve todavía claro cómo el nuevo Gobierno piensa ecuacionar el combate de la inflación con el crecimiento económico.

Después de negarlo con insistencia, el Gobierno empieza ya a admitir que necesitará "dinero nuevo", o sea nuevos préstamos externos del orden de más o menos 4 mil millones de dólares, hasta el final de 1985. El superávit comercial mensual, después de una baja en los primeros meses, ha vuelto a retomar los niveles previstos. Pero todavía no hay seguridad de que se logre la suma de 11.5 mil millones exigidos para saldar los intereses de la deuda. El plan de renegociación, de alrededor de 45 mil millones de la deuda, con nuevos plazos y condiciones, a pesar de su urgencia, sigue en pañales. Es que todavía no hay disposición clara de romper con la resistencia, que Tancredo tenía, frente a una renegociación de acentuado corte político.

Los medios de comunicación dedican hoy un espacio mucho más amplio a la materia económica, con respecto a lo que sucedía antes. Esto es muy saludable. La política económica dejó de ser un secreto guardado en los ministerios correspondientes. El debate pasó a la sociedad civil. Sólo que eso implica también un juego mucho más complejo de presiones. Para dar un ejemplo preocupante: el asedio de grupos de empresarios al Presidente y a los Ministros está a la orden del día. Y más preocupante para los trabajadores es su usual declaración posterior, en el sentido de que hubo un clima de perfecto entendimiento en las entrevistas.

La deformación de la economía agrícola, ajustada prioritariamente a rubros de exportación, es una de las herencias más pesadas de los tiempos de la dictadura. Gran parte de los productos de exportación del agro se enfrentan a precios no rentables en el comercio internacional (por ejemplo, la soya, el azúcar, etc.) y necesitan de subsidios onerosos, que llegan al absurdo de dos puntos subsidiados sobre tres. Y el Brasil necesita urgentemente de una economía agrícola que tenga como prioridad la producción de alimentos para el consumo interno. Pero cualquier proyecto en este sentido, para no caer en una nueva espiral de subsidios a la producción, requiere la elevación del poder adquisitivo del consumidor, porque, sin eso, la producción no se presenta como rentable para el productor, sobre todo para el gran productor agrícola viciado, a lo largo de años, con las altas tasas de subsidio a la exportación. El Ministerio de Agricultura se enfrenta, en este momento, a una cantidad de demandas,

especialmente de los grandes productores, descontentos por las malas perspectivas de exportación de sus productos.

IV.2: Brasil - exportador de capital y productor de pobreza interna

Antes de dejar el gobierno, el General João Batista Figueiredo, en un despliegue publicitario de gran envergadura, ocupó alrededor de 10 veces una red nacional de todas las estaciones de televisión, en un intento de probar a la nación que estaba entregando el poder a su sucesor en condiciones económicamente favorables. Dejando de un lado el objetivo propagandístico, en justicia es necesario reconocer la consistencia de muchos de los datos difundidos por el ex-Presidente, lamentando, sin embargo, la usual ausencia del cruce de esos datos económicos, sumamente abstractos y generales, con los indicadores concretos de la crisis social. Cabe al lenguaje político la difícil tarea de deshacer el nudo ideológico, de amarre durísimo, que consiste en el manejo econométrico de datos extrínsecos sobre el crecimiento económico, queriendo dar a entender que equivalen a parámetros efectivos del progreso social.

El punto fundamental a retener de ese tipo de informes, deliberadamente destinados a simular el optimismo, es, en el caso de Brasil, la consistente realidad de algunos datos que apuntan al enorme potencial generador de riqueza con las que el país ya cuenta, en términos de capacidad productiva instalada. La cuestión es no dejar de plantear, en el corazón mismo de la radiografía económica, la pregunta sobre quiénes tienen el control de ese potencial productivo y en provecho de quiénes funciona.

En dos décadas, Brasil saltó del 48° al 8° puesto entre las mayores economías del mundo, en términos de PNB. Preguntamos: ¿qué sentido positivo tiene este hecho para el funcionamiento real del mercado interno (para no ir directo a la cuestión: para la satisfacción de las necesidades del pueblo...) cuando nuestra economía pasó de nacional a fuertemente transnacional, y cuando el modelo económico adoptado es, además de dependiente, fundamentalmente extrovertido-exportador y, en lo doméstico, entregado a una brutal monopolización? ¿De quiénes y para quiénes es la economía que ascendió al 8° puesto?

Aún así es importante no intentar negar los datos del "crecimiento económico", con tal que no se lo entienda como sinónimo de progreso social. En 1979 Brasil importaba todavía el 80% del petróleo; en 1984 sólo importó el 40%. En el mismo período la producción doméstica pasó de 170 a 600 mil barriles diarios. El corte del crudo importado, a la mitad de lo que sumaba hace seis años, no se explica únicamente por el aumento explosivo de la extracción nacional. La gran producción de alcohol, mediante lo que representa el mayor proyecto de energía alternativa del mundo, es un factor adicional decisivo. Si, a pesar de todo ello, el precio del combustible no se rebaja —por los elevados costos de producción—, de todos modos hay un considerable ahorro de divisas.

Brasil es hoy un país con una infraestructura respetable de carreteras, energía eléctrica, transporte terrestre, marítimo y aéreo, telecomunicaciones, parque industrial que incluye sectores claves de industria pesada y manufacturera (con capacidad ociosa en no pocos sectores), y ha avanzado mucho en la tecnificación del agro y de algunos proyectos gigantescos de mineración. La producción de maquinaria pesada, tractores y vehículos automotores sobrepasa la capacidad adquisitiva del mercado interno, que no ha sido la preocupación central del modelo económico adoptado. Frente al mermado poder de compra de la mayoría de la población, algunos puntos de la propaganda oficialista adquieren resonancia cínica cuando se refieren a nuestra exportación de alimentos para el consumo directo; Brasil es el mayor exportador de jugos cítricos y el tercer mayor exportador de pollos.

El país da algunos indicios, todavía frágiles, de estar saliendo de la aguda recesión del 80 al 1er. semestre del 84. La inflación, que está en un promedio anual de 240%, se mantuvo tendencialmente en ascenso hasta marzo. La recuperación es todavía sectorial, tanto en la industria como en el comercio, sin que haya señales claras de reactivación en la construcción civil, en la mayoría de los servicios y (cosa realmente preocupante) en el agro. La "indexación" generalizada de la economía, o sea, el reajuste automático de todos los activos y pasivos acompañando los índices inflacionarios y/o cambiables, representa de hecho una inconfesada "dolarización". En otras palabras, para el efecto de muchos cálculos económicos de poco sirve referirse a la moneda nacional. Es fácilmente perceptible que la palanca monetaria ha perdido, en gran medida, su poder para reajustes en la planificación. Otra grave consecuencia de esta "indexación", así como del modelo global, es la situación de ventaja de las aplicaciones y especulaciones financieras frente a las inversiones productivas. A los bancos y al capital financiero en general le va muy bien, al capital productivo, no tanto. Eso revierte directamente en beneficio no sólo de banqueros y financistas nacionales, sino también del capital foráneo infiltrado en el sistema financiero del país. Para dar un ejemplo: el grupo de Citybank, que tiene apenas el 5% de sus operaciones financieras en el Brasil, saca 25% del Brasil en lo que atañe a sus ganancias globales como grupo.

A muchos les resulta enigmática la siempre reafirmada autoconfianza del Brasil en el sentido de que, sin cambiar su modelo económico y respetando las reglas del juego del comercio internacional, pueda salir adelante. "Somos un país viable" es un mote propagandístico de uso constante que, por lo visto, pasa intacto de los ideólogos de la dictadura a los del nuevo gobierno. La situación mucho más precaria de otros países del Cono Sur (Bolivia, Perú e incluso Argentina) sirve para alentar esa euforia. Pero una de las razones fundamentales de esa autoconfianza, que inhibe opciones políticas de cambio, resulta de la combinación de los siguientes elementos: la versatilidad conquistada en el sector externo de la economía, puesto que la mitad de nuestras exportaciones corresponde a productos industrializados que, combinados con la agroexportación y las materias primas y los semi-industrializados, ensanchan el campo de maniobras alternativas; el esfuerzo logrado en el superávit comercial, saltando de

3.6 a 12.9 mil millones de dólares del 83 al 84; una disminución significativa de las importaciones (17 mil millones) frente al total de exportaciones (casi 30 mil millones en 1984); un saldo positivo en las reservas monetarias acumuladas (un activo de caja de 7 mil millones al inicio de 1985), capaces de sostener por algunos meses, sin traumas cambiarios, el servicio de la deuda y los giros de cuenta para las importaciones imprescindibles.

Resulta sumamente difícil desmontar esa autoconfianza porque la debacle se presenta como eternamente postergable. Puede parecer muy extraño, pero los voceros, tanto del anterior como del nuevo régimen, sostienen que "nada nos amenaza" porque podemos pagar lo que debemos, somos una nación solvente. Para echar abajo este engaño no bastan, quizá, los argumentos estrictamente económicos, a no ser que se logre hacer comprensible la total irracionalidad, en términos de economía "nacional", de la constante secundarización, para no decir del constante aplastamiento, del sector doméstico de la economía. La argumentación de fondo habrá que sacarla de los datos de la crisis social, con argumentos políticos y no meramente económicos.

Veamos eso mirando más de cerca la cuestión de la deuda externa de más de 100 mil millones de dólares. El mero servicio de esa deuda (intereses, "spread", sin pago del principal) requiere un pago mensual de 900-950 millones, con distribución no uniforme a lo largo de los meses, totalizando 11 mil millones en 1984, algo semejante en 1985, pero tendencialmente en aumento. De manera que el superávit comercial se lo traga casi íntegramente el servicio de la deuda. Los primeros dos meses del 85 arrojaron cifras modestas de superávit comercial (500 y 550 millones), por debajo, pues, del promedio mensual del servicio de la deuda. Hay que agregar que el mero ascenso del 1% en la tasa de los intereses ya aumenta en 700 millones el servicio anual de la deuda. Cuando se argumenta que, a mediano plazo, es matemáticamente imposible "seguir pagando", aún con la consigna "exportar, exportar" a todo volumen, surgen diversos tipos de contra-argumentos "tranquilizadores" y el gran susto no se desencadena (lo que indica que hay que desencadenarlo con argumentos sociales y políticos). Se dice: el impacto es amortiguado, porque el principal de la deuda es renegociable y nos encontramos en condiciones favorables para la renegociación, aún en términos estrictamente económicos, sin recurrir a una renegociación política. En efecto, Brasil ha iniciado los trámites para el reescalonamiento de 45.3 mil millones con un grupo de bancos en Nueva York y de 8.8 mil millones con el Club de París. Se trata del monto con plazos por vencer hasta 1991. Ya que no hay ninguna posibilidad de pagar este monto, sino sólo los intereses, se intenta renegociar los plazos para entre 10 y 16 años. Para tal efecto es imprescindible el aval del FMI, que viene exigiendo, con criterios rígidos, una nueva redacción de la última carta de intenciones y, mientras no la apruebe, postergó la liberación de 400 millones previstos para marzo. La 8a. carta de (malas) intenciones todavía no está redactada (estamos en junio/85).

La misma composición de la deuda externa (en términos de: quién debe) es chocante por el altísimo porcentaje de deuda empresarial que, por supuesto, recibió el aval del Banco Central y, por lo tanto, pasa a ser deuda de la nación. Veamos:

17 mil millones:	privada (empresas nacionales y transnacionales)
9 mil millones:	mixta (interpenetración privada/pública)
74 mil millones:	"pública", con el desglose:
100	

empresas estatales:	57 mil millones
gobierno federal:	12 mil millones
gobiernos/Estados:	5 mil millones
	74

Suena raro, pero este mismo hecho chocante se reinterpreta, a veces, como mejor posibilidad de solvencia, argumentando que a las empresas de cualquier tipo se les exigirá "seriedad administrativa" y rentabilidad.

De manera que ni siquiera se hace fácil, en Brasil, argumentar que está más que probado que nuestro primer "producto de exportación" es: capital neto. Sólo en servicio de la deuda, 11 mil millones, o sea, el 5% de PNB. A esto hay que agregar los "royalties", la "repatriación" de las ganancias de las empresas transnacionales que no se reinvierten, y los gastos directos en el exterior (funcionarios "comerciales": más de 3.000, con altos sueldos; turismo; etc.). Se han hecho cálculos que sostienen que alrededor del 15% del PNB son exportados como capital neto. Contra ese tipo de razonamiento se suele argumentar: del monto global de la exportación, descontado el servicio de la deuda, siempre nos queda lo suficiente para pagar una "importación controlada".

Cuando un periodista le hizo a Tancredo Neves la pregunta sobre cómo luchar contra la inflación, cuando la deuda externa es uno de los factores que más la alimenta, él simplemente no hizo caso al sentido de la cuestión y volvió a afirmar que a la inflación hay que combatirla en el plano doméstico de la economía (entrevista del 16/01/85). Por lo visto, el periodista suponía que se entendiera la evidente interrelación de los siguientes hechos: hay que exportar más y más para poder pagar la deuda; para poder exportar más el gobierno tiene que subsidiar financieramente unos cuantos rubros de exportación (lo que genera expansión monetaria, cosa que no le gusta para nada al FMI, que pide control de la deuda pública interna); hay después la re-compra, por parte del gobierno, de las divisas obtenidas por los exportadores, puesto que la exportación no está estatizada (lo que, una vez más, amplía la emisión de moneda y aumenta la deuda pública, lo que tampoco es del agrado del FMI); resulta, pues, evidente que la deuda externa se traduce en tremendas presiones inflacionarias sobre la economía doméstica.

El FMI, cuyo objetivo es, hoy por hoy, garantizar ante todo la continuidad de los servicios de la deuda del Tercer Mundo, además de dar protección a los acreedores en lo que atañe al principal de esa deuda, exige que se solucionen conjuntamente una serie de problemas, donde la aparente o real solución del uno repercute negativamente sobre la posibilidad de solucio-

nar los demás. Quiere más exportación para que se pueda pagar la deuda, pero no quiere ni subsidios a la exportación, ni expansión monetaria, ni déficit fiscal y deuda pública, ni inflación descontrolada. Por el momento, parece que el único simulado acercamiento a esas metas se ha intentado mediante un crecimiento económico enteramente apropiado por el gran capital, con base en la bajísima remuneración del trabajo, el aumento del desempleo, el deterioro social generalizado, es decir, con base en el hambre y la miseria.

En diciembre de 1984 Brasil no pudo frenar una explosiva expansión monetaria del 40%. Desde enero de 1985 se están aplicando medidas de contención de la emisión de moneda, para lo cual una de las medidas más drásticas es una fuerte subejecución de todos los presupuestos públicos. El nuevo Gobierno promete intensificar esa política restrictiva, que obedece a imposiciones del FMI. Trátase de una forma de combate a la inflación que, aunque prometa simultáneamente el crecimiento económico, probablemente no puede evitar el generar efectos recesivos en la economía.

Según datos recientes del Banco Mundial, en un estudio sobre 104 países endeudados del Tercer Mundo, todo ese bloque de países sumados (aunque no en todos los casos individuales) pasó a exportador de capital neto hacia los países ricos. Pagó a ellos, en 1984, 92 mil millones, habiendo recibido solamente 85 mil millones (todo incluido: nuevos préstamos, flujo de capital financiero y especulativo, inversiones). Los doce países con deudas mayores se transformaron todos, sin excepción, en exportadores de capital (entre ellos: Brasil, Argentina, México, Venezuela e incluso Chile). En el caso de América Latina los datos son proporcionalmente más expresivos. El superávit comercial del subcontinente aumentó en 28% (contra una baja en el PIB, de + 3% en 83 a + 2,6 en 84), totalizando 37.6 millones. El servicio de la deuda fue de 37.3 mil millones. Restados los ingresos de capital, Latinoamérica exportó nada menos que 26.7 mil millones en capital neto.

Toquemos un último punto respecto a la economía brasileña: su creciente dependencia de los EUA en lo que se refiere al mercado comprador de lo que Brasil exporta. En los años 70 se había logrado reducir esa dependencia a sólo el 17%. En 1979 se empieza a incrementar la dependencia. Y la importancia del mercado conquistado en Europa tiende a bajar.

1979 – EUA: 19.3%; CEE: 30%
1984 – EUA: 30%; CEE: 25%

El alza del dólar frente a las monedas europeas significa para Brasil una dificultad cada vez mayor de exportar hacia el mercado europeo. En 1984, el cruzeiro, moneda del Brasil, fue devaluado en 223% frente al dólar, pero sólo fue devaluado 191% frente a las monedas fuertes de la Comunidad Económica Europea. Lo que significa que nuestros productos resultan ahora un 10% más caros, es decir, menos vendibles en Europa. Un reflejo parcial de eso ya se constata en la disminución del superávit comercial en enero y febrero del 85.
(Fuente: revistas económicas diversas)

V. LA CRISIS SOCIAL

V.1: Se agudiza la conciencia de la crisis social

La crisis social del Brasil se fue profundizando a lo largo de décadas. Hoy nos encontramos próximos a límites explosivos. Alrededor del 80% de la población se ve gravemente afectada en sus niveles mínimos de subsistencia. Las clases dominantes siguen, al parecer, creyentes en un principio bastante tradicional del capitalismo: la miseria, por sí misma, no genera revoluciones. Pero se olvidan de que genera inevitablemente la criminalidad, las inseguridades sociales de todo tipo, el deterioro biológico de generaciones enteras y, no raramente, la explosión social incontrolable.

El nuevo Gobierno se vio enfrentado inmediatamente a problemas agudos que exigieron remedios de emergencia. Después de la sequía de más de cino años en el Nordeste, llegaron las inundaciones por lluvias excesivas. Alrededor de un millón de damnificados. Fue el contexto en el cual, además de ayudas de emergencia, se volvió a resucitar, pero sólo en parte, la propuesta relativa a las metas sociales inmediatas, elaborada por un grupo de asesoramiento nombrado por Tancredo –el COPAG (Comisión para el Programa de Gobierno)–, bajo la coordinación del economista José Serra. La propuesta del grupo había sido prácticamente archivada por el mismo Tancredo, que se asustó con las proporciones de las exigencias de emergencia: una suma equivalente más o menos a US$ 2 mil millones debería ser aplicada inmediatamente en planes sociales de emergencia. Tancredo había agradecido al grupo, dio larga audiencia a Serra y lo acompañó personalmente al aeropuerto. Todos entendieron: fue un entierro de primera categoría. Pues ahora el Gobierno Sarney volvió a ojear el plan y se dispone a aplicar algunas de sus sugerencias.

El hecho mayor, hasta la fecha, no reside tanto en medidas concretas, sino en el creciente debate sobre el asunto. Se repite con frecuencia que la deuda mayor del Brasil es la deuda social con su pueblo. Cítanse frases de Tancredo sobre el tema. Este clima de concientización sobre las urgencias sociales es un hecho nuevo. El ex-Presidente Figueiredo privilegió, hasta en sus últimos programas televisivos, el lenguaje sobre la propuesta "igualdad de oportunidades" que se habría creado en Brasil. Ya es algo cuando se empieza a deshacer en público, la mentira oficial de décadas.

El Ministro de Educación, en su plan "Educación para todos –camino para el cambio" propone una atención prioritaria a la educación básica en los próximos años. Respecto a la eliminación del analfabetismo, su propuesta es bastante tímida: eliminarlo en los próximos diez años. Falta la implementación del plan a través de proyectos concretos.

El salario mínimo fue elevado, en mayo, al doble, llegando ahora a escasos 50 dólares, que bajarán rápidamente a menos de 40 antes que se vuelva a decretar un nuevo aumento.

V.2: En la cobranza de la deuda social se destaca el papel de la Iglesia

En este acápite nos limitamos a algunos pocos datos indicativos. Lo

esencial de la crisis social está inscrito en la misma lógica del modelo económico. Este modelo excluye, coherente con sus prioridades, cualquier priorización de las necesidades básicas del pueblo: empleo, alimentación, salud, casa, educación. La concentración del ingreso es uno de los indicadores más alarmantes. El hecho tiene raíces históricas remotas en la misma conformación de la estructura de clases en el país. Sufre, con todo, una rápida aceleración a partir de la mitad de los años 50, cuando empieza la transnacionalización de la industria y el ingreso del gran capital "modernizante" al agro. Puede fácilmente documentarse una concentración todavía más violenta en los 21 años de dictadura militar.

(Ver PAUL SINGER, **Dominação e Desigualdade. Estructura de classes e repartição da renda no Brasil.** Río de Janeiro, Paz e Terra, 1981)

Cuadro 2.

Sector URBANO	1970	1980
El 1% más rico	13%	14%
Los 5% más ricos	30.3%	34.7%
Los 50% más pobres	16%	13.1%
Sector RURAL	**1970**	**1980**
El 1% más rico	10.5%	29.3%
Los 5% más ricos	23.7%	44.2%
Los 50% más pobres	22.4%	14.9%

Esa tendencia de concentración del ingreso se intensifica todavía más en la estagflación del 80 al 84. El nuevo Gobierno todavía no tiene planes concretos para revertir este cuadro trágico.

Los datos oficiales sobre el desempleo se basan en indicadores poco confiables, que definen como PEA (Población Económicamente Activa) un universo muy restringido. Sólo así pueden llegar a cifras como las siguientes: 1979, desempleo de 9%; 1984. 6.5%. El DIEESE (Departamento Intersindical de Estadísticas Económicas y Sociales) da porcentajes mucho más diferenciados, de acuerdo con la coyuntura, llegando a un promedio de más del doble de las estadísticas oficiales. Aún así advierte que es prácticamente imposible llegar a cifras exactas, puesto que la así llamada "economía sumergida", que no se tiene en cuenta en el cálculo de la PEA, representa algo próximo a un tercio del mundo laboral.

Las capas medias han sufrido, en los años recientes, un deterioro brutal de sus ingresos (hay quienes hablan, un tanto burguesmente, de "clase punida", vocabulario que el mismo Tancredo Neves pasó a emplear). El salario mínimo real se redujo en más del 150%, de 1964 a 1984. Existe una ley brasileña (de 1938) que asegura el derecho de cada trabajador a una alimentación para 4 personas y define las características nutricionales de ese derecho. El salario mínimo actual, de menos de 50 dólares, no satisface las exigencias de la ley (olvidada) ni para alimentar una persona.

Pasamos a citar algunos datos del documento-base de la CNBB (Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil) para la "Campaña de la Fraternidad/85", que tiene la consigna "Pan para quien tiene hambre". "Nuestro país tiene el sexto mayor contingente de subnutridos del mundo", pero, como hemos visto, se alaba como la octava mayor economía del mundo. Y sigue:

> "Nacerán este año, en el Brasil, 3 millones y 900 mil niños, de los cuales 308 mil no completarán el primer año de vida, muriéndose de hambre. Además de eso, el 53% de los niños brasileños no tiene la alimentación necesaria para un desarrollo normal, con baja resistencia a enfermedades, lesiones cerebrales y riesgos de enfermedad mental".
>
> "Solamente en el Nord-Este se morirán de hambre 157 mil niños en este año" (. . .) "en el Brasil, a cada hora mueren 35 niños con menos de un año de vida y un 60% de los casos la muerte es provocada por desnutrición".
>
> El documento agrega que 86 (de los 130) millones de brasileños sobreviven con menos de 2.200 calorías por día.
>
> Al contestar a la pregunta "¿por qué existe hambre en el Brasil? ", el documento afirma: "El Brasil se ilusiona al pensar que resuelve sus problemas sociales pagando su deuda externa. Produce alimentos para exportar a países superalimentados y no para el consumo de los brasileños".

En otro documento de la CNBB, del 84, sobre la situación del Nordeste de Brasil, consta que, durante los cinco años de sequía del 79 a la mitad del 84, cerca de 7 millones de personas se murieron en condiciones de miseria en aquella región.

Los obispos dirigentes de la CNBB habían tenido diversos contactos con Tancredo Neves, como candidato y, después, como Presidente electo. Por lo que trascendió, sus reclamos se referían especialmente a los siguientes puntos: urgencia de una Reforma Agraria, de un plan de educación básica, de una serie de medidas emergenciales en lo social, y una Constituyente debidamente preparada por un amplio debate en el que el pueblo participara. Con el Presidente Sarney la CNBB ya mantuvo también algunos contactos y se supone que los reclamos sean los mismos. En la Asamblea de la CNBB, en abril, la Constituyente fue tema de discusión de los obispos.

Retrocediendo algunos meses en el tiempo, vale la pena registrar el hecho de que la voz crítica de los obispos nunca silenció, aún en medio al increíble proceso de mitización de la

figura de Tancredo. Recordemos las expresiones de seria preocupación de algunos obispos, entre los cuales el Cardenal Don Aloísio Lorscheider (ver periódicos del 04/02/85), respecto al carácter conservador del Consejo de Ministros que se venía perfilando y que se hizo efectivo. Dice el Cardenal:

> "Lo que tuvimos hasta ahora fue una elección (vía Colegio Electoral) que parte mucho más de las élites que del pueblo. Es necesario que la gente despierte porque, si hemos tenido antes una élite militar que gobernaba el país, ahora tenemos una élite empresarial que gobernará el país".
>
> "El pueblo está participando muy poco, aunque manifieste su deseo de participar. El pueblo salió a las calles y vibró para que hubiese cambios, pero ahora es necesario que este pueblo no quede frustrado en sus esperanzas y que se encuentren los mecanismos de participación del pueblo. Eso prueba, una vez más, que todavía nos falta mucho para que tengamos una verdadera democracia en el Brasil".

El segundo hecho se condensa en declaraciones de la misma cúpula de la CNBB y de obispos individuales respecto a las condiciones de un "Pacto Social" y las exigencias de un amplio debate popular sobre la futura Constituyente. Respecto al "Pacto Social", la declaración del Presidente de la CNBB, don Ivo Lorscheiter:

> "Lo que nos preocupa es que ese plan de emergencia logre efectivamente mejorar la situación de un gran estrato social, que no tiene mucho que negociar en pactos porque ya agotó su cuota de sacrificios. El gobierno, avalador del pacto, deberá ofrecer garantías de incorporación, en el mismo pacto, de las exigencias y derechos de ese estrato social desprivilegiado" (periódicos del 03/03/85)

En el sentido todavía más explícito de un "pacto pro-trabajadores" se expresó también el Cardenal Don Paulo Evaristo Arns, de São Paulo, y otros obispos. Respecto a la Constituyente, la CNBB emitió un documento bastante exigente en lo que atañe a la necesaria auscultación de todo el pueblo, especialmente de la clase trabajadora, mediante un gran debate nacional. La CNBB ya creó también una comisión especial de laicos con miras a la Constituyente y hará circular un cuestionario en las Comunidades Eclesiales de Base, que son como 120 mil en el país. Dicho cuestionario contiene preguntas alusivas al concepto de ciudadano, sus derechos, la familia, la educación e incluso la propiedad privada. Un grupo de unos diez obispos se puso a participar públicamente en el Movimiento en favor de una Constituyente-Ya, que está organizando debates y comisiones a lo largo del país y creó una comisión de alto nivel, con el asesoramiento de la OAB (Orden de los Abogados del Brasil), para hacer presión, desde abajo, frente a la Comisión ad-hoc creada, desde arriba, por el nuevo Gobierno.

No hay que olvidar que las presiones, de parte del Vaticano, sobre la orientación progresista de la CNBB son muy fuertes. La imposición de un "silencio obsecuente" al teólogo Leonardo Boff pretende ser, en el fondo, una movida más contra la Iglesia en general. Pero hay pasos sin vuelta.

VI. BRASIL Y AMERICA LATINA
(con énfasis en Centroamérica y El Caribe)

VI.1: Pocas novedades pero algunas expectativas

En los tres meses iniciales del nuevo Gobierno todavía no se han producido cambios significativos en las relaciones de Brasil con el resto de América Latina y tampoco existen evidencias de que vengan a producirse pronto. En el plano de las relaciones comerciales los cambios suelen procesarse con cierta lentitud, con excepción del caso de reanudación de relaciones diplomáticas con un país que puede volverse un promisor socio comercial, cosa que sólo se aplicaría en términos bastante relativos al caso de una previsible reanudación de relaciones con Cuba. En lo más, son básicamente dos los problemas latinoamericanos que inevitablemente ocupan la agenda internacional de Brasil en el presente momento: puntos coincidentes en la renegociación de la deuda externa y la polarización de las atenciones hacia Centroamérica.

No hubo, hasta la fecha, redefiniciones innovadoras en ninguno de los dos casos señalados. Lo que no significa que no haya perspectivas de que el Brasil se decida a posiciones más vigorosas. Nadie ignora que existen expectativas de cambio precisamente en esos dos puntos, tanto desde el exterior, como a partir de la misma sociedad civil interna. Acaba de realizarse en Río de Janeiro un seminario sobre "El Brasil frente a la crisis de América Central y del Caribe" (11-14/6/85) que fue, una vez más, un forum de debates y análisis de la política externa de Brasil respecto al área que arrojó un documento final en el que se exponen cambios posibles y convenientes. La sociedad civil brasileña aumenta sus presiones en ese sentido y es bueno recordar que la política externa de un país suele ser el reflejo de su realidad interna. Está creciendo la conciencia, en grupos y partidos, en el sentido de incluir, cada vez más, nuestra política exterior en la pauta de las discusiones políticas internas, en todos los niveles. También la política exterior del país debe entrar en el debate democrático.

Las delegaciones latinoamericanas que se hicieron presentes a la inauguración del nuevo Gobierno, aparte del hecho del cambio de último momento en la persona del inaugurante, dada la hospitalización de Tancredo, no encontraron una agenda preparada sobre los puntos que les parecían de urgente interés común. Es verdad que se realizó una reunión del nuevo Ministro de Relaciones Exteriores, Olavo Setubal, con voceros del Grupo de Cartagena, que insistieron en la urgencia de encontrar caminos para una negociación política conjunta de la deuda. En reciente entrevista a la prensa (2/6/85), el Ministro Setubal dijo que el Acuerdo de Cartagena representa uno de los forums internacionales en los que la dimensión política de la deuda emerge en forma aceptable para iniciar el debate. Es raro, pero se nota que el nuevo Gobierno no se ha arriesgado todavía a ninguna declaración valiente sobre el necesario carácter político de la cuestión de la deuda, quedando, en este punto, en un perfil inferior al del ex-Presidente Figueiredo en sus discur-

sos en la ONU, en Cancún y en viajes por América Latina. Sólo que conviene no olvidar que aquellas audaces proclamaciones formales tenían poco que ver con el comportamiento de los ex-Ministros del área económica en el mismo asunto. El actual Gobierno quizá intente una política exterior más unísona, lo que sería ciertamente positivo.

Existe también una cierta herencia "tancrediana" en la materia, que será necesario superar. Tancredo Neves era abiertamente reacio a cualquier "politización" directa de la cuestión de la deuda. Decía, por ejemplo:

> "Debemos a bancos, no a naciones. Ellas no son nuestras acreedoras. No tenemos deudas con naciones" (12/2/85). Ver también declaraciones de desconfianza respecto a la renegociación política, hechas por Tancredo de paso por México.

Tancredo se oponía a cualquier radicalización del debate, y decía:

> "No hay interés de nuestros acreedores de llevar el Brasil a la estrangulación. Así como no es del interés de Brasil crear el pánico en el sistema monetario internacional" (16/1/85).

Existen, además, diversas declaraciones de Tancredo en las que da a entender que el Brasil no es "tercermundista" por opción, sino por el hecho de su relativo subdesarrollo. Este tipo de pensamiento, obviamente ideológico, es participado por el Ministro Olavo Setúbal:

> "Sigo convencido de que el Brasil es un país occidental. Nuestra raíz, nuestra cultura, nuestra manera de actuar deriva de nuestro origen europeo. Por otro lado, el Brasil es un país con una etapa de desarrollo que lo sitúa en el nivel considerado del Tercer Mundo. Lo que defiendo para el Brasil es un desarrollo económico que tenga como objetivo alcanzar el nivel de los países occidentales más desarrollados, el nivel logrado por las grandes democracias occidentales" (2/6/85).

Como se puede ver, sobrevive la ideología del "Brasil potencia emergente", lo que, en todo el tiempo de la dictadura, se asociaba a elementos geopolíticos en la concepción de la seguridad continental (la instalación de una fuerte industria bélica en Brasil tiene mucho que ver con eso), y la pretensión de "socio preferencial" de Estados Unidos.

Siempre respecto a la deuda, el Ministro Setúbal fue preguntado si, por ser él un banquero exitoso y profesional, el Itamaraty se transformaría en una especie de "ministerio de la Deuda Externa". A lo que contestó:

> "Creo haber traído al Itamaraty una contribución importante en el área económica y financiera. (. . .) Pero esto no se extiende al área de la deuda, que es un área bilateral, un área eminentemente especializada, que debe, a nuestro modo de ver, ser desarrollada a nivel operacional entre el Banco Central y los bancos internacionales" (2/6/85).

Por otra parte, reconoce que el sistema financiero internacional entró en una profunda crisis, que está virtualmente "paralizado en función de la crisis financiera de los países del Tercer Mundo". Los forums internacionales que el Ministro Setubal declara de su inmediato interés, como arenas de incursión, son el Grupo de Cartagena y el GATT. En su reciente viaje por Europa, el Ministro Setubal tuvo un enfrentamiento duro con voceros de Washington, en Estocolmo, oponiéndose a la pretensión de los países ricos en el sentido de incluir el rubro "servicios" en las atribuciones del GATT. Como se ve, Brasil ya se sabe exportador de servicios y teconología.

Todo indica, pues, que el Brasil se moverá lentamente en dirección a un tratamiento más abiertamente político de la deuda. La próxima rueda de renegociación obedecerá probablemente todavía a los conocidos criterios "técnicos" y bilaterales. Resta saber hasta cuándo podrá ser retrasada una conjugación de esfuerzos de los países latinoamericanos en este asunto. Entendidos en la materia ponen como fecha tope: 1988.

Respecto a Centroamérica, es notorio que Brasil se ha mantenido en una posición cómoda de apoyo formal, pero un tanto distante, a las iniciativas del Grupo de Contadora. Es importante, pero no suficiente, la reciente actitud de censura a Estados Unidos por la decretación del bloqueo a Nicaragua. En esa actitud Brasil se sintió en buena compañía, ya que fue el gesto de muchos países. El único elemento nuevo quizá se pueda entrever en la argumentación: Brasil censura el bloqueo no sólo en nombre del Derecho Internacional, sino también porque el resultado de experiencias anteriores ha sido contraproducente. En lo más, el Ministro Setubal repite la posición del gobierno anterior.

> "No soy favorable a que Brasil aumente su presencia en el conflicto de América Central. Trátase de un área distante con la que el Brasil nunca tuvo relaciones más íntimas y creemos que los países directamente involucrados o los países de la región, que conocen bien los problemas, deben mediar una solución. No es el aumento del número de países que va a favorecer la solución" (2/6/85).

Respecto al Cono Sur, es sabido que se trata de la región latinoamericana a la que, en términos comerciales, el Brasil está más ligado. Ya hubo un viaje del Ministro Setubal a la Argentina, que él declaró ser "uno de los puntos importantes de nuestra política exterior". Habrá que ver hasta qué punto el comportamiento de Argentina en relación a sus acreedores podrá influenciar el debate en Brasil. El primer viaje al exterior del Presidente Sarney será al Uruguay (extendiéndose quizá a la Argentina), en julio.

La reanudación de relaciones con Cuba parece acercarse a la señal verde. No se excluye que se dé todavía en 1985. Este será un paso claramente post-tancrediano, ya que es sabido que Tancredo Neves no demostraba ninguna voluntad política en el sentido de reanudar las relaciones diplomáticas con Cuba. El Ministro del Exterior creó un grupo de estudio para el caso. Este ya terminó su tarea y su informe debe tramitar próximamente el Ejecutivo y el Congreso, donde hay un "lobby" favorable. Sábese que el informe minimiza las objeciones.

VI.2: El Brasil debería asumir su responsabilidad política continental

La diplomacia brasileña, durante los años de la dictadura, se desplegaba frecuentemente por rieles que no siempre apuntaban a lo mismo. El Consejo Nacional de Seguridad (los militares) interfería profundamente en los criterios políticos. Eso tiende a disminuir, ojalá a desaparecer. Por otra parte, el Itamaraty practicaba su famoso "pragmatismo responsable", donde le tocaba a la diplomacia una estrecha colaboración con los intereses comerciales. El Ministro Setubal prefiere hablar de "diplomacia con resultados", que, según como se interprete, puede venir a dar más o menos en lo mismo. Un cambio de énfasis hacia los criterios políticos de la efectiva solidaridad con los países hermanos de Latinoamérica dependerá, en buena medida, de las presiones de la sociedad civil. Y eso en un doble sentido: primero, para que el Brasil se defina solidariamente con los países latinoamericanos, en una óptima bolivariana y no monroeista, aún en los casos donde los intereses comerciales no tengan mayor peso; segundo, para que el Brasil corrija pronto las serias distorsiones que, precisamente por intereses comerciales, se introdujeron en su relación con algunos países, como es el caso de la venta de armas y aviones a Honduras y otros países.

El caso de Cuba, aunque parezca extraño, parece presentar el menor número de problemas en el momento. Hay un mercado potencial que podría acercarse a un mil millones de dólares, con saldo favorable para el Brasil y con solvencia favorable. Por otra parte, el susto de la exportación de la revolución ya parece superado. Grupos de empresarios brasileños han visitado la isla y, posteriormente, han elaborado proyectos concretos de intercambio comercial. Fatalmente se chocaban con objeciones tramitadas por los Ministerios del área económica, pero provenientes, casi seguramente, del Consejo Nacional de Seguridad y de presiones incluso foráneas.

El caso de Centroamérica es bastante más complicado. Y no sólo por el hecho de que el Brasil sigue receloso respecto a una discrepancia frontal de la estrategia de Estados Unidos, donde, es cierto, en algún momento, Brasil tendrá que definirse más claramente. El problema es que todavía está por construirse la argumentación política convincente, ligada tal vez a una visión más global que evalúe todos los aspectos de la importancia del área centroamericana para el destino de Latinoamérica bajo todos los puntos de vista, para que el Brasil supere sus viejas excusas de que el área, en el fondo, poco le atañe y poco le interesa. ¿Qué quiere decir ese tipo de excusas? Escuetamente lo siguiente: desde un punto de vista comercial, Centroamérica no es relevante para el Brasil. Es bueno reunir argumentos que demuestren que incluso este aspecto podría cambiar, y hay personas que están trabajando en este sentido con análisis bastante convincentes. De todos modos, parece evidente que la voluntad política de Brasil respecto a Centroamérica no deberá jamás apoyarse primordialmente en intereses meramente comerciales.

De hecho, las exportaciones de Brasil a los países del (ex-)Mercado Común Centroamericano eran 0,5% del conjunto de sus exportaciones en 1978 y bajaron al 0,2% en 1983 (63,491 millones de dólares en 1978; 44,804 millones en 1983). Aunque el saldo siempre haya sido positivo para el Brasil, en el fondo representa muy poco. Lo que Brasil importa del área es todavía mucho menos: 379 mil dólares en 1983; 344 mil dólares en 19778. (Fuente: Marcos Arruda, "**Relações econômicas Brasil-América Central: Realidade e Perspectivas**", mimeo, IBASE)

Las cosas cambian bastante cuando se pasa al rubro venta de armas. Brasil es hoy uno de los diez mayores exportadores de armas del mundo, y ocupa el primer lugar entre los exportadores del Tercer Mundo. Su política de exportación de armas ha sido "agresiva, sin fronteras y pragmáticamente oportunista" (Cl. Brigagão). El actual Ministro de Relaciones Exteriores dice al respecto:

> "Yo pienso que la política brasileña de exportación de armas es una consecuencia del desarrollo tecnológico del Brasil. Si nosotros queremos producir aviones, vehículos militares y otros equipos para nuestras Fuerzas Armadas, entonces tenemos que exportarlos para llegar a una escala que vuelva sus precios accesibles a nuestros medios. Por otra parte, la exportación abre para nosotros nuevas posibilidades de desarrollo tecnológico, lo que también es conveniente para la estructura del país" (2/6/85).

Como se ve, siempre es bueno conocer los argumentos que se manejan para saber cómo desmontarlos. Mientras no cambie ese tipo de raciocinio, el Brasil seguirá vendiendo armas sin preguntar para qué fines se utilizan. Así, por ejemplo, hubo el caso, en 1984, de un envío de gran cantidad de explosivos, cuyo destino final era la frontera de Costa Rica con Nicaragua, aunque la operación haya sido "triangulada" como sucede en muchos casos. Llamamos la atención del lector para que confronte el escaso flujo comercial, del que se habló hace poco, con lo que sigue.

> "Hace alrededor de 10 años que el Brasil viene aumentando sus ventas de armas para la región centroamericana y caribeña. Cálculos de organismos internacionales, de 1977 a 1984, revelan que el Brasil exportó más de 150 millones de dólares para países centroamericanos, entre otros, Panamá, Jamaica, República Dominicana, Guatemala, Guyanas, Colombia, Venezuela y Honduras. En el caso de Honduras, la venta públicamente conocida para una zona de abierto conflicto, fue de aviones militares además del suministro de material de apoyo y asistencia técnica-militar. La venta, del orden de 10 millones de dólares, se realizó triangularmente a través de un crédito concedido por Estados Unidos y repasado a Honduras. Ese equipo militar brasileño servirá a los entrenamientos de pilotos hondureños, con vistas al uso de aviones más sofisticados cedidos por Estados Unidos. Honduras es el principal aliado del gobierno Reagan y es el campo de maniobras militares conjuntas, iniciadas en 1983, comprendiendo la instalación de bases aéreas (. . .) Solamente en 1984, las ventas bra-

sileñas para la región fueron del orden de más de 20 millones de dólares" (Clóvis Brigagão, "**Brasil e América Central: Relações Políticas e Militares**", mimeo, IBASE).

Por todo lo expuesto, resulta evidente que hace falta todavía un trabajo de concientización junto a los niveles decisorios del Brasil en el sentido de hacerles ver la importancia de los criterios políticos y sociales, y no sólo de los estrictamente económicos, en la redefinición de la política exterior del país. Los sectores de la sociedad civil brasileña tienen una importante tarea por cumplir en este asunto. Creemos que, en determinados aspectos de esa tarea, será oportuna la colaboración de personas cualificadas de los países hermanos de Latinoamérica.●

(Piracicaba, SP, 16/6/85)

NOVEDADES

Pablo RICHARD (Editor)

RAICES DE LA TEOLOGIA LATINOAMERICANA

Nuevos materiales para la historia de la Teología

456 páginas

Este volumen contiene 28 ensayos sobre la historia de la teología latinoamericana. Anteriormente habíamos publicado el libro "Materiales para una historia de la teología en América Latina". Estos dos libros forman un conjunto que separadamente aportan a la historia de la teología. Los dos volúmenes pueden ser leídos independientemente uno del otro, pero juntos nos dan un panorama global de la historia de nuestra teología.

Con éste buscamos reconstruir las raíces históricas de nuestra manera propia de pensar la fe. Se trata de reconstruir la memoria histórica del Pueblo de Dios en América Latina. Presentamos artículos de todas las épocas de la historia; incluímos también la creatividad teológica en la tradición protestante. Dos largos capítulos están dedicados a la teología implícita en la nueva literatura latinoamericana y al quehacer teológico de los pobres en nuestro Continente. Hemos querido en este volumen destacar la perspectiva del indio americano, como una referencia metodológica fundamental al acercarse en 1992 el recuerdo del así llamado "descubrimiento" de América.

Precio: US$ 9,00

Precio con envío aéreo incluído:

*C.A., Panamá y Belice	US$ 10,00
*Resto de América	US$ 11,28
*Europa	13,28
*Asia, Africa y Oceanía	14,50

tenido graves consecuencias sobre el proceso de integración económica de estos países. Lo anterior se expresa con nitidez en que mientras las exportaciones totales de Centroamérica cayeron en un 24% entre los años 1980 y 1983, las importaciones intra centroamericana se redujeron en un 30% en el mismo período. Esto es simplemente expresión de una política que busca afianzar los vínculos de cada uno de estos países con Estados Unidos, debilitando al mismo tiempo, sus relaciones recíprocas, lo que en último término debilita su capacidad global de negociación.

Sin embargo el problema es más complejo. Si lo anterior es cierto, también lo es que las dificultades financieras de Nicaragua —que le han obligado a acumular deudas al no poder pagar sus importaciones— han representado un estímulo para la mantención de las relaciones entre este país y otros países centroamericanos. (Fitzgerald, 1984). Por otra parte, los intentos de Estados Unidos de unir al Istmo contra Nicaragua han chocado, paradojalmente, con los conflictos bilaterales constantes originados en el establecimiento velado de restricciones a las importaciones para generar un mayor superávit de divisas. Al mismo tiempo estas dificultades debilitan a los partidarios de reforzar el Mercado Común Centroamericano y favorece a los grupos vinculados a las exportaciones tradicionales que impulsan una liberalización de los mercados y una vinculación directa con los países industrializados, en especial con los Estados Unidos, lo cual afianza el carácter asimétrico de las relaciones con el Norte y por tanto las posiciones norteamericanas en el conflicto centroamericano.

BIBLIOGRAFIA

León Bendesky, América Latina y Estados Unidos: el contexto de las relaciones financieras, mimeo, ponencia presentada al seminario centroamericano sobre Estado y desarrollo económico, CEDAL, Heredia, 4-3 junio 1984

Robert Devlin, Renegociación de la deuda latinoamericana: un análisis del poder monopólico de la banca, en Revista de la CEPAL No. 20, Santiago, 1983

Robert Devlin, La carga de la deuda y la crisis: ¿se deberá llegar a una solución unilateral? , en Revista de la CEPAL No. 22, Santiago, 1984

E.V.K. Fitzgerald, Estado y política económica en la Nueva Nicaragua, Estudios Sociales Centroamericanos No. 37, San José, 1984

José Miguel Insulza, La crisis en Centroamérica y el Caribe y la seguridad de Estados Unidos, en CECADE-CIDE, Centroamérica, crisis y política internacional, Siglo XXI editores, México, 2a. edición 1984

Luis Maira, La política latinoamericana de la administración Reagan: del diseño armonioso a las primeras dificultades, en Ib.

Donald Regan, ¿Cómo abordar las tensiones financieras internacionales? en Perspectivas económicas No. 42, Washington, 1983

Eugenio Rivera, Problemas y perspectivas de los países deudores, Aportes No. 17, San José, enero-febrero 1984

Eugenio Rivera, Endeudamiento externo, ¿callejón sin salida? , en CEDAL, Crisis Económica y movimiento obrero en América Latina: análisis de la última década, 1a. edición, San José, 1984

DEPARTAMENTO ECUMENICO DE INVESTIGACIONES (DEI)

Departamento Ecuménico de Investigaciones
Apdo. 339 - 2050
San José - Costa Rica

IMPRESOS

VIA AEREA-AIR MAIL

Princeton Theological Seminary Libraries
1 1012 01449 3524

FOR USE IN LIBRARY ONLY

PERIODICALS

For use in Library only